

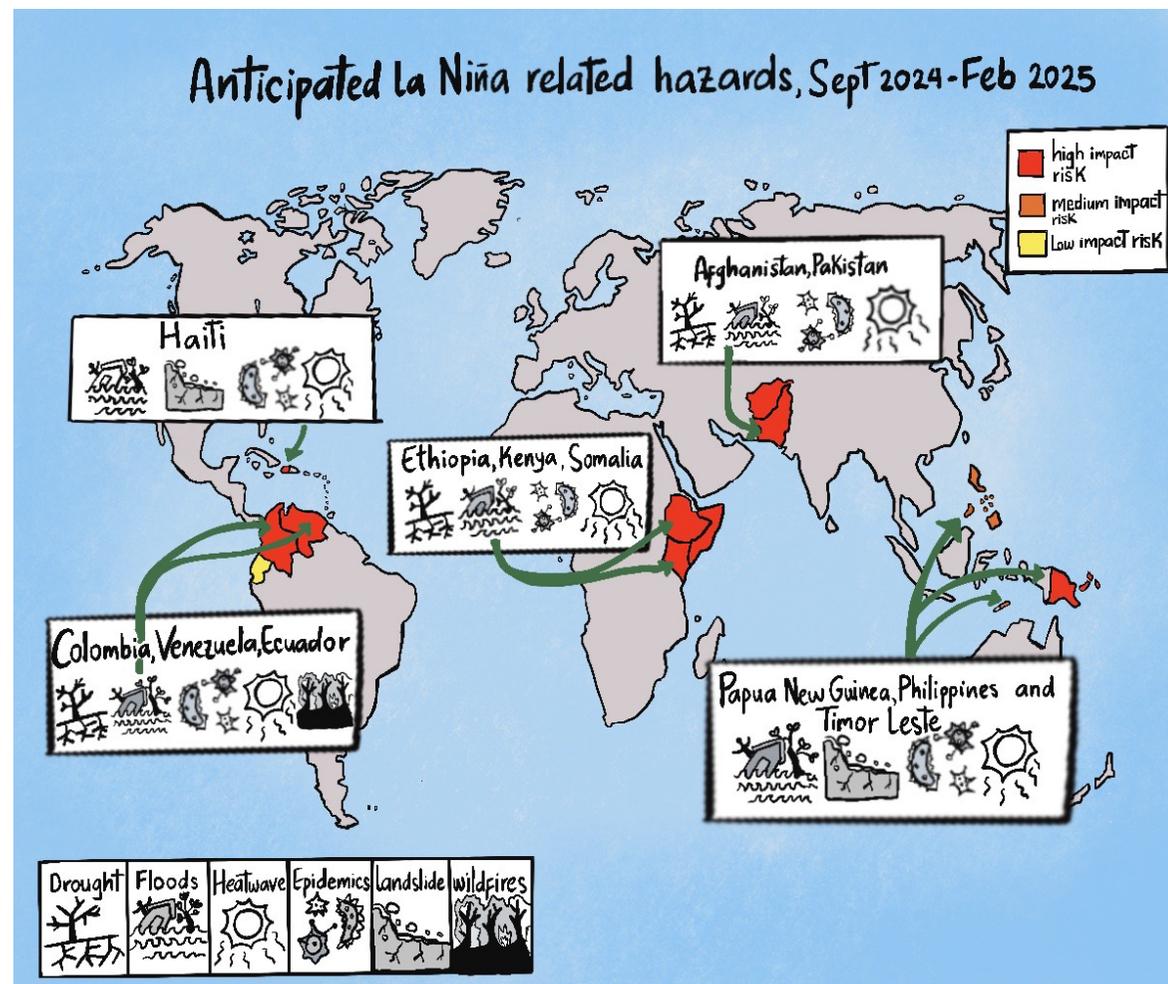
# PANORAMA DE LA NIÑA

## Impacto humanitario previsto en 2024-2025

### MENSAJES CLAVE

- Es probable que La Niña, que se espera que surja en el último trimestre de 2024, provoque anomalías en las lluvias y la temperatura en regiones que ya enfrentan el impacto del reciente episodio de El Niño entre 2023-2024, que finalizó en mayo de 2024 pero cuyas repercusiones persistirán durante el resto del año.
- Los pronósticos estacionales, particularmente para el período de diciembre de 2024 a febrero de 2025, anticipan algunas de las anomalías típicas de la precipitación que vienen con La Niña en el sur de África (condiciones húmedas), Asia y el Pacífico (condiciones húmedas), el Caribe (condiciones húmedas), América Central y del Sur (condiciones secas/húmedas), Asia Central (condiciones secas) y África Oriental (condiciones secas). Se espera que las temperaturas se mantengan por encima de la media en todas las regiones tropicales y subtropicales del mundo, en particular en las Américas, Asia y varios países africanos.
- A raíz de la temporada de huracanes prevista por encima del promedio, que La Niña puede intensificar aún más, la frecuencia e intensidad de los huracanes podría aumentar en países de América Central, del Sur y el Caribe, particularmente entre octubre y noviembre, cuando se espera que ocurra La Niña.
- Las sequías, las inundaciones y los deslizamientos de tierra, las olas de calor, los incendios forestales, las plagas y enfermedades de los cultivos y los animales, y los brotes de enfermedades infecciosas humanas (transmitidas por el agua y por vectores) son los principales peligros anticipados en las regiones afectadas. Los brotes de dengue y cólera son motivo de gran preocupación en varios países de África, Asia y América Central y del Sur.
- Entre finales de 2024 y principios de 2025, es probable que los efectos de La Niña agraven el impacto de las temperaturas promedio mundiales que han sido excepcionalmente altas debido al cambio climático. Los países con mayor riesgo de sufrir las graves consecuencias humanitarias que resultan de La Niña o que este fenómeno empeora, entre septiembre de 2024 y febrero de 2025, son Afganistán, Colombia, Etiopía, Haití, Kenia, Pakistán, Papúa Nueva Guinea, Somalia y Venezuela.

Mapa 1. Peligros previstos relacionados con El Niño, Julio-2024



Fuente: ACAPS

## ACERCA DE ESTE INFORME

---

### Objetivo

---

- Este informe ofrece un panorama del impacto humanitario anticipado de La Niña entre septiembre de 2024 y febrero de 2025, con el objetivo de apoyar la planificación estratégica y la acción anticipatoria en el sector humanitario.

### Metodología

---

- Este informe se basa en datos históricos que cubren los impactos de episodios anteriores de La Niña, pronósticos climáticos estacionales y fuentes secundarias, incluidas organizaciones humanitarias, grupos de reflexión y medios de comunicación locales e internacionales. El análisis también se basa en tres conjuntos de datos de ACAPS: el Índice de gravedad INFORM, el Índice de Acceso Humanitario y el Calendario estacional.

### Alcance

---

- El alcance geográfico del informe es global, pero no proporciona una cobertura exhaustiva de todos los países expuestos a La Niña. En su lugar, se centra en zonas en las que se espera que las anomalías de temperatura y precipitación, en combinación con las crisis preexistentes y los factores de vulnerabilidad a las amenazas, desencadenen un impacto humanitario de moderado a grave entre septiembre de 2024 y febrero de 2025. La selección de los países y la atribución del nivel de riesgo de impacto de La Niña se basan en el análisis de los siguientes indicadores y factores:
  - impacto histórico de los episodios anteriores de La Niña en el país
  - influencia típica de La Niña de septiembre a febrero en el país
  - pronóstico de precipitación estacional y temperatura para septiembre de 2024 a febrero de 2025
  - impacto de El Niño 2023-2024 en el país y materialización de pronósticos y alertas estacionales
  - crisis humanitarias preexistentes y vulnerabilidades a los peligros relacionados con La Niña, incluido el impacto de El Niño en 2023-2024
  - capacidad nacional y regional de respuesta ante desastres
  - impacto potencial en la agricultura, la ganadería y la pesca con base en la estacionalidad agrícola
  - posibles efectos indirectos de La Niña en los precios locales de los alimentos y la economía
  - posibles brotes de enfermedades y aumento de las necesidades sanitarias.

### Limitaciones

---

el impacto histórico de los episodios anteriores de La Niña solo indica lo que se puede esperar. Es importante tener en cuenta que cada episodio de El Niño-Oscilación del Sur (ENOS) es único, y los efectos observados en el pasado pueden no ocurrir necesariamente en el próximo episodio de La Niña, en especial aquellos de intensidad moderada o con una duración breve. La interacción entre La Niña, el calentamiento global récord actual, las olas de calor marítimas y otros fenómenos de variabilidad interanual puede traer resultados inesperados. La exactitud de los pronósticos climáticos, que proporcionan herramientas valiosas para anticipar los efectos de La Niña en los próximos meses, suele disminuir cuando el plazo de entrega supera los tres meses.

## TABLE OF CONTENTS

---

2024–2025 La Niña: panorama de la situación.....	3
Principales impactos humanitarios previstos de La Niña para 2024-2025 .....	3
Amenazas asociadas a El Niño e impacto humanitario entre 2023-2024 .....	5
Impactos regionales y nacionales .....	6
África.....	6
Asia y El Pacífico .....	10
América Latina y El Caribe .....	16

## 2024-2025 LA NIÑA: PANORAMA DE LA SITUACIÓN

La Niña, junto con El Niño, es una de las dos fases extremas del ENOS, un fenómeno natural de variabilidad climática caracterizado por oscilaciones en las temperaturas de la superficie del mar en el Océano Pacífico ecuatorial. El Niño ocurre cuando las aguas superficiales del Océano Pacífico central y oriental se vuelven más cálidas que el promedio, mientras que La Niña ocurre cuando estas aguas se vuelven más frías que el promedio. Se puede encontrar información más detallada sobre ENOS, El Niño y La Niña en nuestros informes de impacto de El Niño 2023 y 2024.

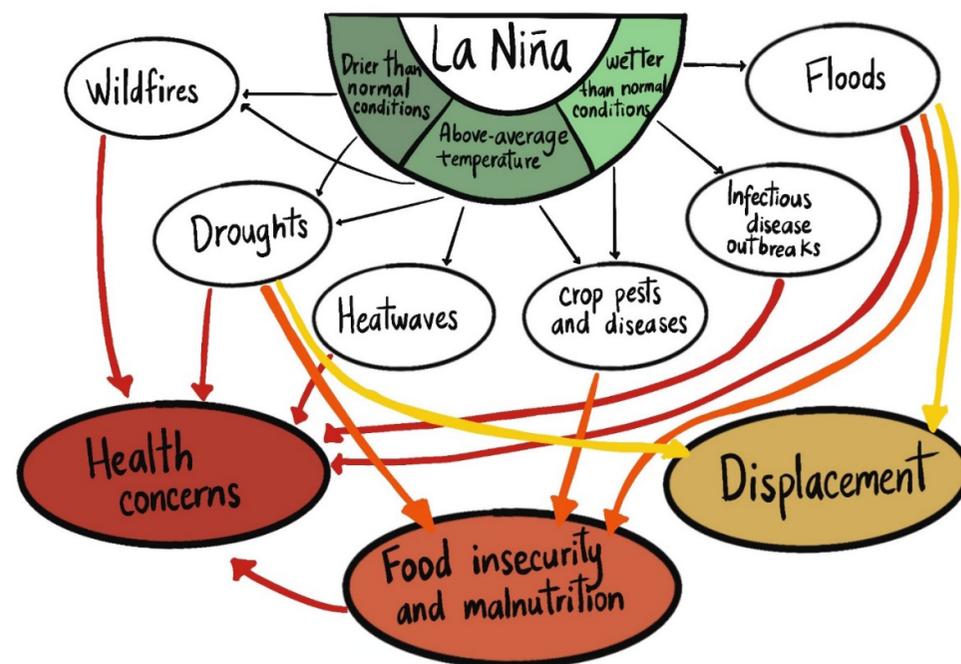
El episodio de El Niño más reciente comenzó en junio de 2023 y finalizó en mayo de 2024, y el ENOS se encuentra actualmente en condiciones neutras, es decir, el período entre las dos fases extremas del ENOS (El Niño y La Niña). Durante condiciones neutras de ENOS, las temperaturas, los vientos y las precipitaciones en la región del Pacífico ecuatorial tienden a estar dentro de su promedio a largo plazo (NOAA 18/01/2016). Es probable que La Niña ocurra entre septiembre-noviembre (66% de probabilidad) y es muy probable que termine entre noviembre-enero (74% de probabilidad) (NOAA 13/06/2024 y 09/09/2024).

Se pronostica que el dipolo del Océano Índico, que normalmente interactúa con el ENOS e influye en la intensidad de El Niño y La Niña, permanecerá neutral (con temperaturas en todo el Océano Índico tropical cercanas a lo normal) hasta enero de 2025 (Climate Impact Company 11/04/2024; BOM consultado por última vez 03/09/2024).

En julio de 2024 se registró una temperatura media mundial diaria récord, probablemente debido a las temperaturas superiores al promedio en la Antártida. Aunque es demasiado pronto para predecirlo, 2024 puede ser más cálido que 2023, el año más cálido registrado (Copernicus 25/07/2024; Reuters 08/07/2024). Es poco probable que el fin de El Niño, que contribuyó a temperaturas atmosféricas récord en 2023, y el inicio de La Niña, que suele tener efectos de enfriamiento, reduzcan las temperaturas globales, ya que su aumento se debe principalmente al calentamiento global inducido por los gases de efecto invernadero (OMM 03/05/2024).

Durante el segundo semestre de 2024, se prevé que las temperaturas se mantengan por encima del promedio en grandes regiones del mundo, en particular en el sur de África, África Central, América Central y del Sur, Asia Oriental y el Pacífico y Oriente Medio, lo que aumenta el riesgo de olas de calor e incendios forestales en estas regiones (OMM consultado 19/08/2024).

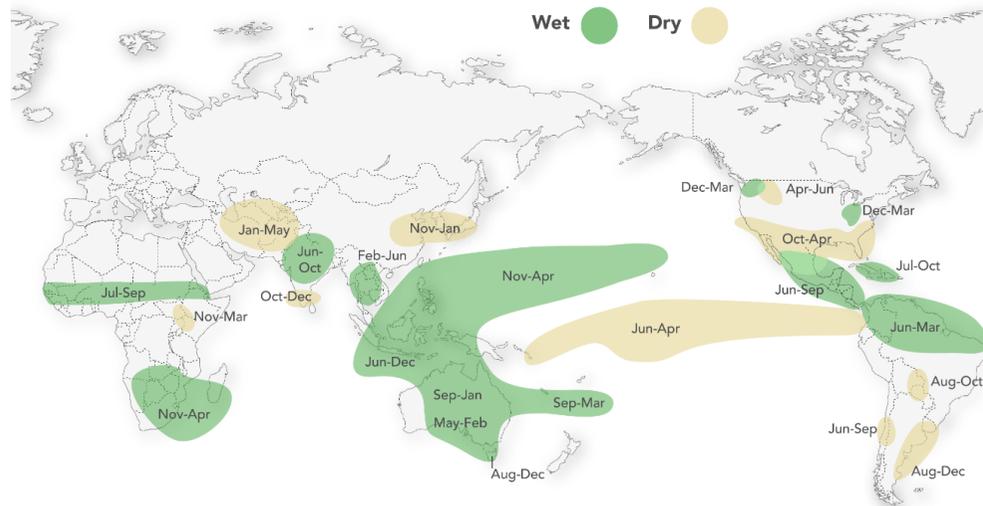
Figura 1. Efectos globales de La Niña



### Principales impactos humanos previstos de La Niña para 2024-2025

Cuando La Niña se materialice a finales de 2024, se pueden esperar anomalías de precipitaciones en varias regiones entre septiembre de 2024 y febrero de 2025. Estas anomalías pueden incluir: condiciones húmedas en el sur de África, el Caribe, América Central, el norte de América Latina, el Pacífico, el sur de Asia y el sudeste asiático, así como condiciones secas en partes del Gran Cuerno de África y Asia Central (IRI consultado 19/08/2024). El inicio exacto de La Niña, su intensidad y duración son difíciles de predecir, ya que dependen de complejas interacciones oceánicas y atmosféricas (NOAA consultado 25/08/2024).

## Mapa . Anomalías típicas de precipitación inducidas por La Niña



Fuente: IRI (consultado 20/08/2024)

En regiones como el sur de África, el Pacífico y el sudeste asiático, La Niña se asocia generalmente con una mayor probabilidad de precipitaciones superiores al promedio, que tiende a ser propicio para la producción agrícola. La Niña suele provocar un aumento mundial de los rendimientos del arroz y el maíz (FAO 23/12/2020). En los países que registraron precipitaciones inferiores durante el reciente episodio de El Niño, como África meridional, La Niña podría mejorar la producción agrícola, aliviando las necesidades de las poblaciones afectadas por la sequía. Por otro lado, las lluvias torrenciales que provocan inundaciones en terrenos secos pueden agravar las necesidades existentes en países o zonas previamente afectados por anomalías meteorológicas inducidas por El Niño. Las inundaciones relacionadas con La Niña a menudo reducen el rendimiento de los cultivos y la productividad agrícola, por lo que afectan fuertemente los medios de vida, en especial para las comunidades que dependen de la agricultura. Las inundaciones también pueden desplazar trabajadores agrícolas lejos de sus tierras agrícolas o de su ganado, interrumpiendo la siembra y cosecha de cultivos importantes (FAO consultado 01/08/2024). Durante La Niña de 2009, las fuertes lluvias provocaron las inundaciones más graves en Namibia en décadas, desplazando internamente a miles de personas. Las lluvias también causaron grandes daños a los cultivos y a la infraestructura pública en la vecina Zambia (FAO 23/12/2020; TNH 24/03/2009). En 2022, La Niña desencadenó por tercer año consecutivo graves inundaciones que provocaron desplazamientos en países como Brasil, Nigeria y Pakistán, e intensificó la sequía en Etiopía, Kenia y Somalia, desplazando a alrededor de 2,1 millones de personas (IDMC/NRC 14/05/2024).

En países de África Oriental, como Etiopía, Kenia y Somalia, tiende a haber condiciones más secas de lo normal durante La Niña. Estos países, que dependen en gran medida de la agricultura, pueden sufrir interrupciones en las actividades agrícolas y reducir el rendimiento de los cultivos de maíz y sorgo (Bouteska et al. 14/03/2024; Xinhua 12/03/2024). Es probable que la sequía inducida por La Niña intensifique los niveles de inseguridad alimentaria. Las malas cosechas y la muerte del ganado podrían afectar las fuentes de alimentos e ingresos de las comunidades perjudicadas, incrementando su dependencia de la ayuda humanitaria (FAO consultado 01/08/2024). Se prevé que diferentes factores, como el cambio climático y el ENOS, lleven a unos 943 millones de personas en todo el mundo a niveles graves de inseguridad alimentaria para 2025 (BM 29/01/2024). Dado el impacto de La Niña 2021-2022 y otros factores, como los conflictos en varias regiones, casi 258 millones de personas en 58 países enfrentaron niveles de inseguridad alimentaria en crisis (fase 3 de la CIF) o peores en 2022 (FSIN 03/05/2023). En 2010, La Niña contribuyó a graves inundaciones en Pakistán, afectando a 18 millones de personas y desplazando a muchas otras. Las inundaciones también destruyeron cultivos clave, como el arroz y el trigo, que son alimentos básicos en la región. Esto agravó una crisis de inseguridad alimentaria ya existente en el país (NASA 06/04/2011; TNH 04/08/2010; Tearfund 31/01/2012).

Es probable que en otros países que siguen sufriendo el impacto de una sequía prolongada, como Colombia, Etiopía y Somalia, siga habiendo escasez de agua, lo que afectará el suministro de agua potable y la agricultura y aumentará la inseguridad alimentaria (OCHA 19/04/2024; PMA 27/03/2024).

Tanto la contaminación del agua como la infraestructura de saneamiento, los daños causados por las inundaciones y la escasez de agua resultante de las condiciones secas contribuyen a reducir el acceso al agua potable y a las instalaciones de saneamiento. Esto aumenta el riesgo de brotes de enfermedades, como el cólera. Cada año se registran entre 1,3 y 4 millones de casos de cólera (CDC 12/05/2024). Algunos de los países más perjudicados por los brotes de enfermedades, como Etiopía y Nigeria, ya están lidiando con brotes de cólera, que probablemente empeoren (Clúster de Salud 13/05/2024; OCHA 27/04/2024). También se prevé que las precipitaciones y las anomalías de temperatura inducidas por La Niña aumenten la incidencia de enfermedades transmitidas por vectores, como el paludismo y el dengue, en los países afectados. En 2010, La Niña contribuyó a un incremento de los casos de dengue en Indonesia y Filipinas, con más de 156.000 y 173.000 casos notificados, respectivamente (Mamenun et al. 17/05/2024; Bravo et al. 06/11/2014).

## Amenazas asociadas a El Niño e impacto humanitario entre 2023-2024

El Niño, caracterizado por temperaturas inusualmente cálidas en el Océano Pacífico tropical, influyó en los patrones climáticos mundiales entre julio de 2023 y mayo de 2024, alcanzando su punto máximo entre septiembre y diciembre de 2023 (OMM 05/03/2024; OCHA 17/05/2024). Varias regiones experimentaron notables anomalías de temperatura y precipitación. Por ejemplo, los países del sudeste asiático y el Pacífico, como Indonesia y Filipinas, se enfrentaron a condiciones más secas de lo habitual. Por otro lado, los países de África oriental, como Somalia y Kenia, sufrieron lluvias torrenciales e inundaciones superiores a los niveles previstos para su estación lluviosa típica. Estos impactos de El Niño agravaron las necesidades en los países con crisis humanitarias existentes, incluidas las necesidades alimentarias y de salud. A medida que El Niño continuó hasta principios de 2024, produjo temperaturas superiores al promedio y patrones de precipitación variables en muchas regiones, lo que provocó olas de calor, inundaciones, sequías e incendios forestales (FEWS NET consultado 31/07/2024; ACAPS 07/02/2024; OCHA 17/05/2024; AAH/PMA 23/04/2024).

En cuanto a las consecuencias humanitarias, el impacto de El Niño sigue afectando a la producción mundial de cultivos, en particular de arroz y maíz. En 2023, el fenómeno intensificó la inseguridad alimentaria en diferentes regiones; se espera que siga perjudicando a la seguridad alimentaria mundial en 2024. En el sur de África, más de 61 millones de personas siguen viviendo en condiciones de sequía. Específicamente en Mozambique, estas condiciones han afectado la producción agrícola, lo que ha incrementado la desnutrición y la escasez de alimentos. En general, se espera que la producción de maíz en los países del sur de África disminuya un 22% en 2024 debido a la reducción de los rendimientos, ya que las sequías asociadas a El Niño han provocado condiciones de cultivo difíciles para los agricultores (OCHA 20/05/2024; FSC consultado 31/07/2024; FEWS NET 13/05/2024). En Centroamérica, las sequías prolongadas y la escasez de agua en el Corredor Seco (que incluye partes de Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua) y las fuertes lluvias en las zonas costeras de Ecuador y Perú han interrumpido las cosechas y reducido la producción agrícola, dejando a 1,3 millones de personas expuestas al impacto de la sequía (AAH/PMA 27/03/2024). En general, se prevé que hasta 110 millones de personas en todo el mundo necesitarán asistencia alimentaria al menos hasta principios de 2024, y El Niño contribuye al aumento de las tasas de inseguridad alimentaria (FEWS NET 03/10/2023).

El Niño también ha tenido un impacto en la salud pública. Especialmente en África oriental, las lluvias torrenciales y las inundaciones contribuyeron a brotes de cólera en particular en Somalia y Sudán del Sur (Clúster de Salud 29/07/2024; OCHA 24/12/2023). Hasta junio de 2024, en 14 países africanos, entre ellos Burundi, Etiopía y Kenia, hubo un brote de cólera (OMS 31/07/2024). En el sur de Asia, la escasez de agua y el saneamiento deficiente como resultado de las condiciones secas provocadas por El Niño, empeoraron la propagación de la fiebre

del dengue en países como Bangladesh, que notificó más de 321.000 casos y más de 1.700 muertes en 2023. La naturaleza sensible al clima del dengue como enfermedad transmitida por vectores significa que los cambios en los patrones de temperatura y precipitaciones pueden cultivar la reproducción y la supervivencia de los mosquitos, lo que contribuye aún más a los brotes (OMS 26/10/2023; AJ 02/10/2023; ICDDR 10/07/2024).

Por último, las anomalías climáticas asociadas con El Niño han ocasionado desplazamientos. Las inundaciones de noviembre de 2023 desplazaron a más de 700.000 personas en Burundi, Etiopía, Kenia, Somalia y Uganda (OCHA 17/11/2023). Las fuertes lluvias asociadas a El Niño también provocaron inundaciones sin precedentes en Brasil, que desplazaron internamente a entre 500.000 y 600.000 personas entre abril y mayo de 2024 en el estado sureño de Rio Grande do Sul (OMM 07/05/2024; OCHA 20/05/2024; MSF 20/05/2024). Del mismo modo, la sequía inducida por El Niño fue uno de los causantes de los desplazamientos relacionados con el clima en el centro y el sur de Mozambique en mayo de 2024 (OIM 22/05/2024).

Para obtener más información sobre El Niño y su impacto entre 2023-2024, consulte este informe anterior de ACAPS.

## IMPACTOS REGIONALES Y NACIONALES

### África

Entre septiembre y febrero, La Niña suele traer precipitaciones superiores a la media en el sur de África, así como en partes de África central, oriental y occidental, y precipitaciones inferiores a la media en otras partes de África occidental (IRI consultado 21/08/2023). Se considera que el episodio anterior de La Niña (2021-2023) es uno de los principales causantes, junto con el cambio climático, de la sequía de gravedad histórica registrada en el Cuerno de África entre 2021-2023 (OCHA 21/09/2022; WWA 27/04/2023; OMM 22/02/2023).

En el Gran Cuerno de África, los pronósticos estacionales pronostican precipitaciones inferiores a la media para la estación lluviosa de octubre a diciembre. Esta estación suele proporcionar una parte sustancial de las precipitaciones anuales, afectando a Burundi, el sur de Etiopía, Kenia, Ruanda, Somalia, Tanzania y gran parte de Uganda. Los impactos más severos se prevén en el sur de Etiopía, las regiones áridas y semiáridas de Kenia y el centro y sur de Somalia (FSNWG 02/08/2024).

En el sur de África, los pronósticos estacionales para septiembre-noviembre anticipan precipitaciones casi normales en Malawi, Mozambique, Zambia y Zimbabwe. El pronóstico para Madagascar para el mismo período prevé una baja probabilidad de precipitaciones inferiores al promedio en algunas partes de las regiones oriental y meridional. Se esperan temperaturas superiores al promedio en todos los países del sur de África durante el mismo período. Los pronósticos estacionales anticipan precipitaciones casi normales en la mayor parte del sur de África, mientras que se espera que las temperaturas se mantengan por encima del promedio entre diciembre y febrero (OMM consultado 21/08/2024; C3S consultado 21/08/2024). Si bien las precipitaciones previstas cercanas a lo normal pueden aliviar a las regiones afectadas por la sequía, las temperaturas previstas superiores al promedio podrían retrasar la recuperación de la sequía inducida por El Niño en 2023-2024, que provocó pérdidas de cultivos y ganado, escasez de alimentos y un aumento de la inseguridad alimentaria, en especial en Malawi, Zambia y Zimbabwe (SADC 05/06/2024; OCHA 19/04/2024; Sky News 03/04/2024; Bloomberg 03/04/2024). Hasta mayo de 2024, casi 22 millones de personas en Malawi, Zambia y Zimbabwe sufrían inseguridad alimentaria grave (CIP 3 o peor) (SADC 05/06/2024).

## Etiopía

**Puntuación de riesgo INFORM:** 7,1/10 - muy alto

**Riesgo de impacto de La Niña:** alto

### Amenazas proyectadas de septiembre de 2024 a febrero de 2025 y principales lugares expuestos

Los pronósticos de precipitación estacional para septiembre-noviembre indican una alta probabilidad de precipitaciones superiores al promedio en la mayoría de las regiones (norte, occidente y centro) del país, lo que puede desencadenar nuevas inundaciones y deslizamientos de tierra.

Se espera que la región somalí y algunas partes de Dire Dawa reciban precipitaciones inferiores a la media. Es probable que las temperaturas se mantengan por encima de la media durante el mismo período en todo el país (OMM consultado 21/08/2024; IRI consultado 21/08/2024).

Las precipitaciones inferiores al promedio anticipadas en la región somalí pueden afectar a la segunda temporada de lluvias (octubre-diciembre). Las lluvias pronosticadas por debajo del promedio podrían minimizar el crecimiento de los pastizales y limitar el acceso al agua para uso humano y animal (ACAPS consultado 30/07/2024; REACH 31/07/2024; FSNWG 02/08/2024).

Los pronósticos estacionales para diciembre-febrero anticipan precipitaciones por debajo del promedio en las regiones norte, centro y sur. En estas regiones, sin embargo, la temporada de lluvias suele comenzar a principios o mediados de febrero y termina en mayo. Se espera que las temperaturas se mantengan por encima del promedio en todo el país durante el mismo período (OMM consultado 22/08/2024; C3S consultado 22/08/2024; IRI consultado 22/08/2024). Esto puede desencadenar sequía y escasez de agua en las zonas afectadas.

### Condiciones humanitarias existentes que agravan los efectos de La Niña (incluido el impacto de El Niño)

Las fuertes lluvias y las posteriores inundaciones en muchas regiones afectaron al país durante El Niño de 2023-2024. Solo entre abril y mayo de 2024, las inundaciones afectaron a más de 590.000 personas y desplazaron a unas 95.000 en las regiones de Afar, Amhara, Etiopía Central, Oromia, Sidama, Somalia, Etiopía Meridional y Tigray, muchas de las cuales permanecieron desplazadas hasta mayo de 2024 (IFRC 30/05/2024; OCHA 06/06/2024; UNICEF 11/06/2024). En julio de 2024, se registraron nuevas inundaciones y deslizamientos de tierra en el oeste y el sur de Etiopía, respectivamente. Entre el 21 y el 22 de julio, las fuertes lluvias

provocaron deslizamientos de tierra en la zona de Gofa (región del sur de Etiopía), que causaron la muerte de más de 200 personas y afectaron de manera directa a unas 15.000 (AJ 23/07/2024; DW 12/08/2024; IFRC 31/07/2024).

Etiopía también se ha enfrentado a sequías graves recurrentes (2010-2011, 2016-2017 y 2020-2023) como consecuencia de la escasez consecutiva de lluvias estacionales (FSNWX 02/08/2024). A principios de 2024, 6,9 millones de personas necesitaban ayuda humanitaria tras lluvias Kiremt (temporada de lluvias largas) por debajo del promedio de junio a agosto de 2023. La sequía afectó principalmente a Afar, Amhara y Tigray, así como a partes de Oromia, Somalia y las regiones del sur (OCHA 12/03/2024; EDRMC/ONU RC/HC Etiopía 01/02/2024). La sequía ha agravado los niveles de inseguridad alimentaria y malnutrición, en especial en Afar, Amhara y Somalí, así como en partes de la región meridional de Etiopía (OCHA 10/06/2024; EDRMC/UN RC/HC Etiopía 01/02/2024).

En la región de Tigray, el impacto combinado de dos años de conflicto (2020-2022), la sequía, una pausa de ocho meses en la ayuda alimentaria humanitaria (mayo-diciembre de 2023) y las restricciones de acceso físico (como bloqueos y cierres de carreteras) siguen ocasionando necesidades humanitarias en las comunidades (UNICEF 11/06/2024; ACLED 28/02/2024). En Amhara, el conflicto sigue limitando el acceso a los alimentos y a los medios de vida, además de interrumpir el transporte y el suministro de bienes comerciales y humanitarios en todo el país (FEWS NET 26/07/2024; Wazema Radio X 20/02/2024; AS 06/04/2024; ACLED 10/04/2024 y 28/02/2024; BBC 24/02/2024).

Hasta junio de 2024, Etiopía acogía a más de un millón de personas refugiadas y solicitantes de asilo, la mayoría de las cuales procedían de Sudán del Sur y Somalia. Residían en zonas de conflicto, sequía e inundaciones, lo que aumentaba su necesidad de asistencia humanitaria (ACNUR consultado 04/07/2024; FEWS NET 26/07/2024). También se estima que en junio de 2024 había 4,5 millones de desplazados internos en todo el país, el 12% de los cuales fueron desplazados por razones relacionadas con el clima, como sequías e inundaciones (OCHA 04/07/2024).

## Impacto humanitario anticipado de La Niña

Las precipitaciones inferiores a la media de octubre a diciembre en Somalia y algunas partes de Afar pueden agravar las condiciones humanitarias en las regiones afectadas por la sequía. Es probable que la escasez de agua reduzca los pastizales y el agua para los animales y afecte al pastoreo, una fuente dominante de sustento, en especial en la región somalí (FEWS NET 26/07/2024). La escasez de agua también podría obligar a las personas a consumir agua no potable, haciéndolas más susceptibles al cólera (OCHA 10/06/2024).

De diciembre de 2024 a febrero de 2025, otras regiones de Etiopía pueden experimentar precipitaciones inferiores a la media. Una reducción en el suministro de agua doméstica

llevará a malas prácticas de lavado de manos e higiene, lo que aumentará el riesgo de enfermedades transmitidas por el agua. El cólera es una enfermedad endémica en Etiopía, y el país ha tenido un brote activo desde agosto de 2022. De enero a junio de 2024, se notificaron más de 18.000 casos confirmados y 130 muertes relacionadas (OMS 07/07/2024).

El aumento de la competencia por los limitados recursos hídricos debido a las precipitaciones inferiores a la media podría dar lugar a conflictos basados en los recursos entre los pastores que necesitan alimentarse y proporcionar agua a sus rebaños, lo que podría provocar nuevos desplazamientos (IGAD 10/06/2024; REACH 31/07/2024; IFRC 02/08/2024). En las zonas afectadas por conflictos que probablemente recibirán precipitaciones inferiores al promedio, como la región somalí, y precipitaciones superiores a la media, como las del norte de Etiopía (por ejemplo, Amhara), es probable que las ya elevadas limitaciones del acceso humanitario limiten la respuesta a las necesidades causadas o agravadas por La Niña (OCHA 26/04/2024; OMS 07/07/2024; ACAPS consultado 03/09/2024).

Es probable que las interrupciones de la agricultura y la ganadería relacionadas con lluvias inferiores al promedio den lugar a una menor disponibilidad de alimentos y a un aumento de los precios de mercado. En julio de 2024, los precios de los granos se mantuvieron significativamente más altos que en 2023 y que el promedio de los últimos cuatro años. La combinación de precios altos y escasez de combustible resultante de las interrupciones de la cadena de suministro que se prevé de junio de 2024 a enero de 2025 seguirá incrementando los costos de transporte y suministro. En las zonas con escasez de combustible de larga duración puede haber interrupciones en el movimiento de mercancías, lo que provoca una menor oferta en el mercado y precios más altos del combustible (FEWS NET 26/07/2024).

Las zonas que se prevé que se vean afectadas por La Niña acogen a más de 1,6 millones de desplazados internos (ACNUR 15/07/2024). Los desplazados internos a menudo han sido especialmente vulnerables a las afectaciones climáticas, como las sequías y las inundaciones, que provocan inseguridad alimentaria, desplazamientos y pérdidas de medios de vida (OCHA 04/07/2024).

## Kenia

**Puntuación de riesgo inform:** 6.2/10 - alto

**Riesgo de impacto de La Niña:** alto

### Amenazas proyectadas de septiembre de 2024 a febrero de 2025 y principales lugares expuestos

Los pronósticos de precipitación estacional anticipan condiciones secas en las partes noreste, este y sureste del país durante la corta temporada de lluvias de octubre a diciembre de 2024, como es típico durante La Niña (IRI consultado 22/08/2024; ACAPS consultado 22/08/2024; PMA 17/07/2024; FSNWG 02/08/2024). Las condiciones secas pueden empeorar la sequía en las tierras áridas y semiáridas de Kenia y reducir la productividad agrícola y ganadera. Se prevén precipitaciones superiores a la media en las tierras altas al oeste del Valle del Rift, la región de la cuenca del lago Victoria, partes de las tierras altas al este del Valle del Rift y la región noroccidental, lo que aumenta el riesgo de inundaciones (OMM consultado 22/08/2024; ICPAC consultado 22/08/2024; C3S consultado 22/08/2024).

Se espera que las temperaturas en todo el país sean más cálidas que el promedio para la temporada, con una alta probabilidad de temperaturas por encima de lo normal en las regiones oriente, nororiente y costera (IRI consultado 22/08/2024; OMM consultado 22/08/2024; ICPAC consultado 22/08/2024).

El pronóstico estacional es mixto para el período de diciembre de 2024 a febrero de 2025. Algunos modelos prevén precipitaciones por debajo de lo normal en las partes orientales del país, lo que podría dar lugar a condiciones de sequía (OMM consultado 22/08/2024; C3S consultado 22/08/2024). Se espera que en las partes central y oriental del país haya temperaturas superiores a lo normal, lo que podría intensificar el impacto de la disminución de las precipitaciones al aumentar las tasas de evaporación y ejercer una presión adicional sobre los cultivos y los recursos hídricos (OMM consultado 22/08/2024; IRI consultado 22/08/2024).

### Condiciones humanitarias existentes que agravan los efectos de La Niña (incluido el impacto de El Niño)

Las lluvias torrenciales e inundaciones provocadas por El Niño durante las temporadas de lluvias largas (marzo-mayo de 2024) y cortas (octubre-diciembre de 2023) tuvieron un grave impacto, especialmente en las zonas propensas a inundaciones y ribereñas (OCHA 21/11/2023 y 03/05/2024). Las inundaciones afectaron a 43 de los 47 condados de Kenia. Hasta el 24 de junio, las inundaciones y deslizamientos de tierra de las lluvias de marzo y mayo habían desplazado a unas 293.200 personas, mientras que las lluvias de octubre-diciembre de 2023

habían desplazado a más de 500.000 (UNICEF 10/07/2024; REACH 22/04/2024). El 19 de junio de 2024, se informó que algunos de los desplazados habían buscado refugio con familiares o alquilado casas, mientras que casi 54.000 permanecían en asentamientos de desplazados (OCHA 19/06/2024). Las fuertes lluvias e inundaciones también causaron daños significativos a la infraestructura, incluidas casas y escuelas, en 38 de los 47 condados; cultivos y tierras agrícolas destruidas; y la disminución del acceso al agua y al saneamiento, lo que aumenta el riesgo de enfermedades, como el cólera (OCHA 03/05/2024).

Más del 80% de la masa terrestre de Kenia está clasificada como árida y semiárida, lo que la hace susceptible a inundaciones repentinas y sequías (KMD 20/10/2020). Entre febrero y marzo de 2024, aproximadamente 1,9 millones de personas se enfrentaron a niveles de inseguridad alimentaria de la CIF 3 o peores en las zonas ASAL (IPC 26/03/2024). Las lluvias inducidas por El Niño afectaron en particular a las regiones semiáridas, donde el pastoreo es el principal medio de vida.

Kenia acoge a unos 777.000 refugiados y solicitantes de asilo registrados, en especial en los campos de Dadaab y Kakuma, situados en los condados de Garissa y Turkana, respectivamente (ACNUR consultado 31/07/2024). Las lluvias torrenciales inducidas por El Niño afectaron de manera grave a estas zonas áridas vulnerables a la sequía. Para el 20 de mayo, más de 23.000 refugiados habían sido desplazados de ambos campamentos (ACNUR 03/05/2024 y 20/05/2024).

### Impacto humanitario anticipado de La Niña

La combinación de precipitaciones por debajo del promedio y temperaturas por encima del promedio en el noroccidente, oriente y suroriente de Kenia puede afectar a las lluvias cortas de octubre-noviembre de 2024, lo que podría dar lugar a precipitaciones inferiores a la media. Se prevé que estas lluvias afectarán sobre todo a los condados de Embu, Garissa, Isiolo, Kitui, Machakos, Makueni, Mandera, Marsabit, Meru, Tharaka-Nithi y Wajir, lo que provocará un bajo rendimiento de los cultivos. La escasez de lluvias también puede retrasar el inicio de la temporada general de siembra, ya que la humedad del suelo puede no ser adecuada para que las semillas germinen (ACAPS consultado 03/08/2024). Esto puede provocar escasez de alimentos y un aumento vertiginoso de los precios de los alimentos básicos.

En los 23 condados de ASAL, las condiciones secas pueden reducir aún más los pastos disponibles, afectando la salud del ganado. Esto podría disminuir la producción de leche del ganado y aumentar la migración y los conflictos por los recursos. En consecuencia, la disponibilidad de alimentos puede disminuir y los precios de los alimentos pueden aumentar, lo que empeoraría la inseguridad alimentaria (FEWS NET 17/07/2024; NDMA 13/02/2024). Se espera que los resultados de la CIP 3 persistan, en especial en las zonas afectadas por la sequía y en las zonas ya afectadas por inundaciones, como partes de los condados de los

ríos Garissa y Tana (IPC 26/03/2024; FEWS NET 17/07/2024). Los refugiados en campamentos como Dadaab y Kakuma, situados en regiones ASAL, pueden enfrentarse a dificultades adicionales a medida que disminuye la disponibilidad de alimentos y empeora la seguridad alimentaria general.

A raíz de la escasez de agua también pueden darse más casos de enfermedades transmitidas por el agua y se puede agravar la malnutrición, especialmente entre los niños y las mujeres embarazadas (IPC 26/03/2024). Entre enero y julio de 2024, se notificaron más de 390 casos de cólera y tres muertes relacionadas en todo el país (USAID 23/08/2024). Por último, también es probable que las condiciones de sequía prolongada provoquen desplazamientos a medida que las personas se desplazan en busca de agua y alimentos, lo que agota los recursos y aumenta la competencia entre las poblaciones desplazadas y las comunidades de acogida.

## Somalia

**PUNTUACIÓN DE RIESGO INFORM:** 8.9/10 - muy alto

**Riesgo de impacto de La Niña:** alto

### Amenazas proyectadas de septiembre de 2024 a febrero de 2025 y principales lugares expuestos

Los pronósticos estacionales predicen precipitaciones por debajo del promedio en el sur de Somalia y temperaturas más cálidas de lo normal en todo el país entre septiembre y noviembre de 2024 (OMM consultado 22/08/2024; C3S consultado 22/08/2024; IRI consultado 22/08/2024; PMA 17/07/2024). Es probable que las precipitaciones por debajo de la media afecten al rendimiento de las lluvias Deyr que se desarrollan entre octubre y noviembre, amenazando con condiciones similares a la sequía.

Entre diciembre de 2024 y febrero de 2025, es posible que se observen precipitaciones por debajo de lo normal en gran parte de Somalia, especialmente en las regiones meridional y septentrional, junto con temperaturas superiores a la media en todo el país (OMM consultado 22/08/2024; IRI consultado 22/08/2024; C3S consultado 22/08/2024). Estos pronósticos combinados sugieren desafíos significativos en términos de disponibilidad de agua, agricultura y medios de vida en las áreas afectadas, en especial después de lluvias Deyr por debajo del promedio.

### Condiciones humanitarias existentes que agravan los efectos de La Niña (incluido el impacto de El Niño)

Al igual que sus países vecinos, Somalia ha experimentado fuertes lluvias e inundaciones relacionadas con El Niño. Hasta el 26 de diciembre de 2023, las inundaciones afectaron al menos a 2,4 millones de personas, desplazando a 1,2 millones, en su mayoría de los estados de Galmudug, Hirshabelle, Puntlandia y el Sudoeste, así como de las zonas a lo largo del río Juba, en el estado de Jubalandia (OCHA 26/12/2023). Entre marzo y mayo de 2024, las fuertes lluvias volvieron a afectar a más de 163.000 personas y desplazaron a unas 37.120 en los estados de Hirshabelle, Jubaland y el suroeste (OCHA 03/05/2024 y 06/05/2024).

Aproximadamente 6,9 millones de personas en Somalia necesitarán asistencia humanitaria para diciembre de 2024 como resultado de un ciclo de crisis climáticas cada vez más intensas, incluidas sequías e inundaciones recurrentes, conflictos y violencia armada, brotes de enfermedades y dificultades económicas (OCHA 27/12/2023). El país acoge a aproximadamente 3,8 millones de desplazados internos, 18.000 refugiados y 20.000 solicitantes de asilo (ACNUR consultado 01/08/2024). Para el período de junio a septiembre de 2024, se prevé que las personas se enfrenten a los resultados de la CIF 3 y de Emergencia (Fase 4 de la CIF). Hasta marzo de 2024, unas 800.000 personas se enfrentaban a la inseguridad



alimentaria de la CIF 4, mientras que casi tres millones experimentaban afecciones de la CIF 3 (FEWS NET 23/07/2024; ACNUR consultado 01/08/2024). Las tasas de desnutrición también están aumentando, y se prevé que 1,7 millones de niños y niñas menores de cinco años se verán afectados por la desnutrición aguda entre enero y diciembre de 2024 (IPC 15/02/2024). Dados los recursos ya limitados, las lluvias por debajo del promedio y mal distribuidas agotarán los suministros de alimentos y agua, dejando a miles de personas, especialmente niños y niñas, en riesgo de desnutrición aguda (FEWS NET 23/07/2024; Gobierno de Somalia y otros. 12/08/2024; UNICEF 23/06/2024).

### Impacto humanitario anticipado de La Niña

Se espera que las lluvias Deyr por debajo de la media (durante la corta temporada de lluvias de octubre a diciembre) aumenten la inseguridad alimentaria, en especial en el centro y el sur de Somalia, lo que afectará la cosecha Deyr 2024-2025. La escasez de lluvias también puede resultar en un agotamiento temprano del agua y los pastos, lo que afecta las condiciones corporales del ganado, la productividad y los valores de mercado (FSNAU 25/07/2024; IGAD 21/06/2024; ACAPS consultado 04/08/2024). Las zonas agropastoriles del sur son las más preocupantes, donde es probable que la producción de cultivos Deyr por debajo del promedio venga después de la producción de cultivos Gu por debajo del promedio (FAO 20/06/2024 y 02/2013; FEWS NET 11/06/2024). La temporada de lluvias Gu (abril-junio) es la principal estación húmeda del país, mientras que la temporada de lluvias Deyr dura menos y tiene y menos precipitaciones.

Es probable que los casos de cólera y transmitidos por el agua aumenten en las zonas afectadas por la sequía, como se observó después de la temporada de lluvias Gu en regiones como el Bajo y Medio Shabelle, donde se registraron más casos (UNICEF 04/2024; OCHA 19/05/2024; CARE 11/07/2024). Es probable que la situación empeore con la falta de agua potable, ya que las fuentes de agua superficial se han secado y las instalaciones de WASH han resultado dañadas por el impacto previo de las fuertes lluvias e inundaciones.

Es probable que la competencia por recursos limitados, como el agua y las tierras de pastoreo, intensifique e incremente los conflictos entre clanes basados en los recursos, en especial en las regiones de Gedo, Bajo Juba, Bajo Shabelle, Medio Shabelle y Mudug (ACLED 31/07/2024). Estos conflictos aumentarán la inseguridad y dificultarán aún más la movilidad tanto de los civiles como de los trabajadores humanitarios.

### Asia y El Pacífico

Durante La Niña, Asia y el Pacífico suelen experimentar anomalías en las precipitaciones. En el Pacífico central y oriental, las temperaturas de la superficie del mar se enfrían, lo que provoca un aumento de las precipitaciones en el Pacífico occidental. Esto hace que, en países como Indonesia, Papúa Nueva Guinea y Filipinas haya precipitaciones superiores a la media, lo que provoca inundaciones, deslizamientos de tierra e interrupciones a la actividad agrícola. En el Pacífico central, por otro lado, suele haber precipitaciones por debajo del promedio y condiciones secas (SPREP 21/04/2023; Reuters 07/02/2024; ArabiaWeather.com 19/05/2024; OpenSnow 18/06/2024).

Los pronósticos estacionales anticipan precipitaciones superiores a la media en el sudeste asiático y el Pacífico entre septiembre de 2024 y febrero de 2025, especialmente en Indonesia, Filipinas, Timor-Leste y Viet Nam (OMM consultado 22/08/2024; IRI consultado 22/08/2024; C3S consultado 22/08/2024). Las precipitaciones superiores a la media pueden beneficiar a la agricultura, proporcionando alivio a los países que se enfrentaron a la sequía o a condiciones similares a la sequía durante El Niño de 2023-2024. En esta región, las condiciones de La Niña tienden a impulsar la producción de productos básicos como el arroz, el trigo, la caña de azúcar, el aceite de palma, la cebada y la canola, lo que puede contribuir a reducir los precios de los productos básicos y ayudar a reducir la inflación (Coface 18/07/2024; ZCA 14/05/2024). Al mismo tiempo, es probable que las precipitaciones superiores al promedio previstas en partes de Pakistán, Papua Nueva Guinea, Filipinas y Timor-Leste aumenten el riesgo de inundaciones y deslizamientos de tierra, dañando la infraestructura y los cultivos y medios de vida (Zero Carbon Analytics 14/05/2024; OMM 30/04/2024). Con las inundaciones, también aumenta el riesgo de enfermedades transmitidas por el agua, como la diarrea (Eggeling et al. 28/03/2024).

En Asia Central, La Niña suele provocar precipitaciones por debajo de la media entre enero y mayo, y en regiones como Afganistán, Irán, Kirguistán, el norte de Pakistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán podría haber condiciones secas (OMM 29/10/2020; IRI consultado 22/08/2024). Los pronósticos estacionales ya anticipan precipitaciones por debajo de la media en Asia Central a partir de septiembre de 2024, que pueden continuar al menos hasta el primer trimestre de 2025 (OMM consultado 22/08/2024; IRI consultado 22/08/2024; C3S consultado 22/08/2024).

La Niña también suele traer lluvias por debajo del promedio en el sur de la India. Por el contrario, las partes septentrionales del país y el sur del Pakistán reciben precipitaciones superiores a la media durante La Niña; Los pronósticos estacionales para 2024 indican una alta probabilidad de precipitaciones superiores a la media de septiembre a noviembre, lo que aumenta el riesgo de inundaciones (OMM consultado 22/08/2024; IRI consultado 22/08/2024; C3S consultado 22/08/2024).

# Afganistán

**INFORMAR LA PUNTUACIÓN DE RIESGO:** 7.7/10 - muy alto

**Riesgo de impacto de La Niña:** alto

## Amenazas proyectadas de septiembre de 2024 a febrero de 2025 y principales lugares expuestos

Entre septiembre y noviembre, se espera que Afganistán experimente precipitaciones por debajo de la media, especialmente en las provincias del noroeste. Se prevé que las temperaturas estén por encima de la media en todo el país (OMM consultado 26/08/2024; IRI consultado 26/08/2024; C3S consultado 26/08/2024; OCHA 16/05/2024). Esto puede llevar a un inicio deficiente o retrasado de la temporada de lluvias de invierno (normalmente de octubre a abril), amenazando condiciones similares a la sequía y la escasez de agua en todo el país.

Se espera que las precipitaciones por debajo de la media y las temperaturas por encima de la media continúen de diciembre de 2024 a febrero de 2025, especialmente en las provincias del norte (OMM consultado 26/08/2024; IRI consultado 26/08/2024; C3S consultado 26/08/2024).

## Condiciones humanitarias existentes que agravan los efectos de La Niña (incluido el impacto de El Niño)

En 2024, las intensas lluvias de primavera (abril-mayo) atribuidas a El Niño provocaron graves inundaciones y deslizamientos de tierra, principalmente en las provincias nororiental y occidental del país (Calzoncillo de carbono 13/06/2024; IFRC 17/05/2024). Las inundaciones destruyeron miles de hogares y hectáreas de cultivos, empeorando la escasez de alimentos y amenazando los medios de vida agrícolas (Centro del Clima 13/06/2024). Hasta el 6 de junio, las inundaciones habían afectado a más de 100.000 personas (más de 95.000 familias) en las 32 provincias afectadas (OCHA 06/06/2024). Las inundaciones causaron heridas a unas 250 personas, acabaron con alrededor de 9.100 cabezas de ganado, destruyeron casi 20.800 acres de tierras de cultivo y dañaron numerosos puentes y carreteras. Estas necesidades humanitarias aumentaron considerablemente, con muchas familias que ya luchaban contra dificultades económicas y desastres previos relacionados con peligros naturales (IFRC 17/05/2024).

En julio, se esperaba que los rendimientos de drupa estuvieran por debajo de la media debido a una ola de frío de febrero-marzo de 2024, seguida de temperaturas superiores a la media. Por el contrario, se prevé que la cosecha de trigo de invierno para la temporada de octubre de 2024 a enero de 2025 se mantenga cerca de la media, a pesar de las precipitaciones inferiores a la media previstas con las condiciones de La Niña (FEWS NET 07/06/2024; FEWS NET consultado 03/09/2024). Las débiles condiciones económicas, el choque climático que afecta a

la producción agrícola y los medios de vida, y las tensiones políticas con Irán y Pakistán que afectan al comercio y la migración laboral han llevado a una proyección de 12,4 millones de personas que se enfrentan a la inseguridad alimentaria aguda de la CIF 3 o peor entre mayo y octubre de 2024 (IPC 27/05/2024; FEWS NET 07/06/2024).

## Impacto humanitario anticipado de La Niña

La Niña de 2020-2023 trajo importantes precipitaciones y anomalías de temperatura a Afganistán, lo que agravó los efectos del cambio climático. En 2021, el país experimentó su peor sequía en décadas, afectando a más del 80% del país. Las condiciones de sequía continuaron hasta 2023 y, hacia mitad del año, 25 de las 34 provincias de Afganistán seguían enfrentándose a sequías graves o catastróficas, que afectaban a más del 50% de la población (OCHA 14/11/2022 y 01/08/2023).

Las precipitaciones inferiores a la media y las temperaturas superiores a la media previstas entre septiembre de 2024 y febrero de 2025 pueden dar lugar a un retraso o una escasez de las lluvias invernales, lo que por extensión retrasará la siembra de los cultivos y hará que las condiciones para su crecimiento sean poco favorables (FEWS NET consultado 28/08/2024). Dado que la producción agrícola emplea al 80% de la población, tanto directa como indirectamente, y representa al menos el 25% del PIB del país, el impacto de la sequía en los medios de vida, la agricultura y la seguridad alimentaria sería particularmente grave (UNAMA 23/10/2016; FAO 19/11/2021).

Las condiciones secas también pueden reducir aún más el acceso a instalaciones WASH seguras. Alrededor del 79% de los afganos carecen de acceso adecuado al agua, que se ha vuelto cada vez más escasa, en especial en las partes meridional y occidental del país (PNUD 22/03/2024; IPS 14/12/2023).

La combinación de un acceso insuficiente al agua potable y la exposición a altas temperaturas aumenta el riesgo de enfermedades transmitidas por el agua (UNICEF 2022; Masood et al. 04/05/2022). El cólera, la diarrea, la disentería, la hepatitis A, la fiebre tifoidea y la poliomielitis (que es endémica en Afganistán) están relacionadas con fuentes de agua contaminadas (UNICEF 2022).

## Pakistán

**PUNTUACIÓN DE RIESGO INFORM:** 6.4/10 - alto

**Riesgo de impacto de La Niña:** alto

### Amenazas proyectadas para septiembre de 2024 a diciembre de 2025 y principales lugares expuestos

Según las previsiones estacionales, se espera que el sureste de Pakistán, incluida la provincia de Sindh y partes de Punjab, experimente precipitaciones superiores a lo normal entre septiembre y noviembre de 2024. En el norte de Pakistán, en las provincias de Gilgit-Baltistán, Jammu y Cachemira y Khyber Pakhtunkhwa puede haber precipitaciones inferiores a la media durante el mismo período (IRI consultado 22/08/2024; C3S consultado 22/08/2024; OMM consultado 22/08/2024; PMD 31/07/2024). Las precipitaciones superiores a lo normal incrementan el riesgo de inundaciones localizadas en las regiones del sur, mientras que las precipitaciones por debajo de la media en el norte pueden desencadenar condiciones similares a la sequía (PMD 31/07/2024). Es probable que las temperaturas superen los niveles normales en la mayor parte del país, lo que aumenta el riesgo de olas de calor (OMM consultado 22/08/2024; IRI consultado 22/08/2024; PMD consultado 02/10/2024).

Los pronósticos estacionales anticipan precipitaciones por debajo de lo normal entre diciembre de 2024 y febrero de 2025 en las provincias del norte y el centro, incluidos el norte de Baluchistán, Gilgit-Baltistán, Jammu y Cachemira, Khyber Pakhtunkhwa y Punjab. Esto puede desencadenar condiciones similares a la sequía en estas áreas (OMM consultado 22/08/2024; IRI consultado 22/08/2024). Se esperan temperaturas por encima de lo normal en la mayor parte del país durante el mismo período (OMM consultado 30/07/2024; IRI consultado 30/07/2024).

### Condiciones humanitarias existentes que agravan los efectos de La Niña (incluido el impacto de El Niño)

Pakistán es muy vulnerable a los peligros climáticos, como sequías, olas de calor, inundaciones y deslizamientos de tierra. Estos peligros provocan desplazamientos generalizados, necesidades humanitarias y empeoramiento de la inseguridad alimentaria y la malnutrición. Al menos 10,5 millones de personas afectadas por las inundaciones de 2022 siguen necesitando ayuda humanitaria. Más de 1,3 millones de personas siguen desplazadas, y alrededor de 356.000 hogares carecen de ayuda, especialmente en Sindh y Baluchistán (EC consultado 29/07/2024; OCHA 28/06/2024; USAID consultado 29/07/2024; UNFPA, consultado 29/07/2024). En abril de 2024, las fuertes lluvias inducidas por El Niño causaron inundaciones en Khyber Pakhtunkhwa y Baluchistán, que afectaron a alrededor de 1,5

millones de personas. Entre enero y mayo, casi 1,3 millones de personas carecían de servicios adecuados y sostenibles de WASH, lo que las hacía especialmente vulnerables a los desastres relacionados con los peligros naturales (OCHA 30/04/2024; ECHO 23/04/2024; UNICEF 23/05/2024). Entre mayo y junio, en Pakistán hubo graves olas de calor, en especial en las provincias sureñas de Sindh y Karachi. Las temperaturas superaron los 52 °C (125,6 °F), lo que provocó numerosas muertes (ECHO 28/06/2024; CNN 28/05/2024; Reuters 27/05/2024). La inseguridad alimentaria persiste, con alrededor de 8,6 millones de personas en Baluchistán, Khyber Pakhtunkhwa y Sindh que enfrentan una inseguridad alimentaria aguda grave entre marzo y junio, incluidos 1,6 millones en el CIP 4 y siete millones en los niveles del CIP 3 (IPC 23/05/2024; UNICEF 30/05/2024). Una quinta parte de los niños y niñas menores de cinco años están desnutridos y sufren malnutrición aguda (UNICEF 30/05/2024). Pakistán acoge a aproximadamente 3,2 millones de refugiados afganos, de los cuales casi el 76% son mujeres y niños. Estos refugiados suelen ser susceptibles a problemas como la pobreza, la falta de acceso a la atención sanitaria y la desnutrición, y necesitan asistencia humanitaria (ACNUR 11/05/2024; AAH 03/01/2024).

### Impacto humanitario anticipado de La Niña

Las lluvias superiores a la media provocadas por La Niña en el sureste de Pakistán, incluida la provincia de Sindh y partes de Punjab, pueden causar inundaciones y daños en infraestructuras críticas, como escuelas, centros de salud y sistemas de agua. Las aguas de inundación contaminadas y el acceso limitado o inadecuado a las instalaciones WASH pueden incrementar la prevalencia de enfermedades transmitidas por el agua (por ejemplo, el cólera) y por vectores (UNICEF consultado 30/07/2024). Entre enero y julio de 2024, el país registró casi 26.000 casos sospechosos de cólera, más de 1,3 millones de casos de malaria y más de 11.000 casos de dengue (STC 17/07/2024; Pakistan Today 04/06/2024). Los posibles daños en puentes y carreteras pueden dificultar el acceso a las zonas afectadas. También se espera que las fuertes lluvias ocasionen deslizamientos de tierra, lo que provocará víctimas y daños materiales (UNICEF 10/04/2024).

Aunque las precipitaciones superiores a la media suelen beneficiar a los cultivos de gran consumo de agua, las lluvias extremas y las inundaciones en el sudeste pueden perjudicar la producción de arroz y algodón. Las tierras agrícolas y la infraestructura dañadas pueden poner en peligro la temporada de siembra de rabi (es decir, cultivos como el trigo, la cebada y la mostaza) en Sindh y Punjab, normalmente de octubre a diciembre. Esta temporada representa el 57% de la producción nacional de cereales, y el riesgo amenaza de manera significativa la seguridad alimentaria en todo el país (FAO consultado 30/07/2024; ACAPS consultado 30/07/2024; IPC 23/05/2024). Las lluvias superiores al promedio también podrían provocar pérdidas de ganado, lo que se traduciría en importantes obstáculos económicos para los agricultores y las comunidades locales, agravando las pérdidas anteriores causadas por las intensas lluvias recibidas durante El Niño en partes de Baluchistán, Punjab y Sindh

(FAO consultado 30/07/2024; OCHA 30/04/2024). También es probable que las lluvias torrenciales y las altas temperaturas en partes del suroeste de Pakistán obstaculicen el crecimiento y el desarrollo de los cultivos, lo que reducirá la productividad agrícola.

Las precipitaciones inferiores a la media durante el período de septiembre-noviembre en el norte de Pakistán y el período de diciembre-febrero en las provincias del centro y el norte, como Baluchistán, Khyber Pakhtunkhwa y Punjab, afectarán a la agricultura al reducir el rendimiento de los cultivos y hacer subir los precios de los alimentos (Gobierno de Pakistán 12/01/2024 y 10/01/2024). El ganado en regiones áridas como Baluchistán podría verse afectado por la falta de recursos hídricos y de pastoreo, lo que aumentaría las tasas de mortalidad (LDDDB consultado 24/08/2024). Las temperaturas por encima de lo normal podrían acortar la temporada de cultivo de rabi en Sindh y Punjab (Gobierno de Pakistán 12/01/2024 y 10/01/2024). Las altas temperaturas de diciembre a febrero acelerarán la evaporación de la humedad del suelo, agravando las condiciones de sequía y aumentando el riesgo de pérdida de cosechas (OMM consultado 30/07/2024; CGTN 27/05/2024). En Gilgit-Baltistán, Cachemira y el alto Khyber Pakhtunkhwa, las altas temperaturas pueden acelerar el derretimiento de la nieve, incrementando los caudales de los ríos y el riesgo de nuevas inundaciones (PMD consultado 30/07/2024; OMM consultado 30/07/2024).

## Papúa Nueva Guinea

**PUNTUACIÓN DE RIESGO INFORM:** 5.7/10 - alto

**Riesgo de impacto de La Niña:** alto

### Amenazas proyectadas para septiembre de 2024 a diciembre de 2025 y principales lugares expuestos

Los pronósticos estacionales indican una probabilidad de moderada a alta de que en Papúa Nueva Guinea haya precipitaciones y temperaturas superiores al promedio entre septiembre y noviembre de 2024 (OMM consultado 22/08/2024; IRI consultado 22/08/2024; C3S consultado 22/08/2024).

Según las previsiones estacionales, se espera que las precipitaciones y temperaturas superiores a la media persistan en el período de diciembre de 2024 a febrero de 2025 (OMM consultado 22/08/2024; IRI consultado 22/08/2024; C3S consultado 22/08/2024).

### Condiciones humanitarias existentes que agravan los efectos de La Niña (incluido el impacto de El Niño)

La violencia intercomunitaria, la alta vulnerabilidad a los peligros naturales y la inestabilidad política y económica perjudican a Papua Nueva Guinea. En 2022, la violencia relacionada con las elecciones generales y la violencia intercomunitaria afectaron a unas 265.000 personas y desplazaron a unas 87.000, muchas de las cuales regresaron después a sus hogares (UNCT PNG 09/08/2022; The Guardian 28/09/2022; OIM 19/12/2022). La violencia intercomunitaria aumentó en 2023 en comparación con 2022 y continúa con una tendencia similar en 2024, lo que se traduce en nuevos desplazamientos (The Guardian 29/08/2023; ACLED consultado 04/08/2024; OIM 31/07/2024).

Las intensas lluvias provocadas por El Niño entre marzo y mayo de 2024 provocaron inundaciones y deslizamientos de tierra en varias partes del país, causando muertes, desplazamientos y daños y destrucción de infraestructuras, como carreteras, instalaciones WASH, casas, huertos agrícolas (que la gente utiliza para la agricultura, como fuente de alimentos diarios y para generar ingresos) y otras fuentes de sustento (IFRC 01/06/2024; Gobierno de Japón 12/04/2024; AJ 20/03/2024; OIM 31/07/2024 y 29/07/2024). A principios de agosto, las inundaciones en la provincia occidental habían provocado que unas 33.000 personas necesitaran asistencia humanitaria (PNUD 01/08/2024).

Casi el 90% de la población total vive en zonas remotas que carecen de infraestructuras y servicios (USIP 03/10/2022). La deficiente red de carreteras contribuye al aislamiento de la comunidad y a las limitaciones de acceso. La topografía de Papúa Nueva Guinea comprende

grandes y complejas cadenas montañosas, pantanos, ríos e islas remotas, lo que dificulta el transporte. La mayor parte de la red vial nacional es discontinua y se encuentra en mal estado. Estos problemas obstaculizan el acceso humanitario en el país (Clúster Logístico consultado 15/08/2024; PNGNRI consultado 15/08/2024). En mayo de 2024, las fuertes lluvias y los deslizamientos de tierra en la provincia de Enga dañaron o destruyeron la infraestructura vial, impidiendo el transporte de suministros de combustible y alimentos a las comunidades afectadas, además de dificultar las evaluaciones y respuestas humanitarias oportunas. El aumento de la inseguridad resultante de la violencia entre comunidades también limitó la respuesta humanitaria a los deslizamientos de tierra (IFRC 01/06/2024; UNICEF 14/06/2024).

En todo el país, el 60% de la población no tiene acceso a agua potable. Los daños a la infraestructura WASH y la destrucción causada por las lluvias torrenciales durante La Niña podrían agravar la falta de acceso a las instalaciones WASH (BM 21/03/2024).

### Impacto humanitario anticipado de La Niña

Es probable que las lluvias superiores al promedio inducidas por La Niña causen inundaciones y deslizamientos de tierra en todo el país, en especial en la región de las Tierras Altas y las provincias costeras. En estas áreas tiende a haber más inundaciones y deslizamientos de tierra que otras, lo que puede dañar o destruir casas, instalaciones WASH, huertos y otras fuentes de sustento, escuelas e infraestructura vial (IFRC 01/06/2024; UNICEF 14/06/2024; Oxfam 07/05/2013).

Las inundaciones también aumentarían la necesidad de alimentos, agua potable, acceso a WASH y apoyo sanitario (IFRC 01/06/2024; UNICEF 14/06/2024; Oxfam 07/05/2013).

Las necesidades de atención médica aumentarían, en especial entre las personas desplazadas, con una mayor incidencia de enfermedades transmitidas por el agua (por ejemplo, diarrea) y vectores (como el paludismo), infecciones respiratorias agudas y enfermedades de la piel (The Conversation 31/05/2024). Las personas afectadas por inundaciones y deslizamientos de tierra necesitarían apoyo psicosocial y de salud mental (IFRC 01/06/2024; UNICEF 14/06/2024; Oxfam 07/05/2013).

La mayoría de los hogares del país dependen de sus tierras para su alimentación e ingresos diarios. El daño a estos huertos afectaría significativamente su seguridad alimentaria y sus medios de vida (Universidad de Oxford, consultado 05/08/2024; IFRC 01/06/2024; The National 24/03/2020; Mongabay 26/11/2018; NBC 01/06/2024).

## Filipinas

**Puntuación de riesgo inform:** 5.4/10 - alto

**Riesgo de impacto de La Niña:** medio

### Amenazas proyectadas de septiembre de 2024 a febrero de 2025 y principales lugares expuestos

A lo largo de su historia, en Filipinas ha habido precipitaciones significativamente superiores al promedio de octubre a diciembre durante La Niña, en especial en Luzón (uno de los tres principales grupos de islas del país) (BM 02/04/2019). Los pronósticos estacionales anticipan una alta probabilidad de precipitaciones por encima de lo normal y una probabilidad muy alta de temperaturas por encima de lo normal en todo el país entre septiembre y noviembre de 2024 (OMM consultado 22/08/2024; IRI consultado 22/08/2024; C3S consultado 22/08/2024). La actividad ciclónica también suele ser mayor durante La Niña, lo que puede dar lugar a ciclones más frecuentes e intensos entre septiembre y diciembre (DOST-PAGASA 12/07/2024; DOST-PAGASA consultado 25/08/2024; PNA 26/03/2024).

Los pronósticos estacionales indican que las precipitaciones y temperaturas superiores a la media pueden persistir en el país hasta el período de diciembre de 2024 a febrero de 2025 (OMM consultado 22/08/2024; IRI consultado 22/08/2024; C3S consultado 22/08/2024).

### Condiciones humanitarias existentes que agravan los efectos de La Niña (incluido el impacto de El Niño)

Filipinas es uno de los países más propensos a las amenazas naturales del mundo, y está expuesto a frecuentes tifones, terremotos y erupciones volcánicas (CAP 28/08/2023). En promedio, hay ocho ciclones tropicales en el país al año. Por lo general, el pico de la temporada de ciclones se produce de julio a octubre (DOST-PAGASA consultado 10/09/2024).

En 2024, las sequías y las condiciones secas provocadas por El Niño en 71 de las 82 provincias del país, que dañaron los cultivos y provocaron escasez de agua, afectaron a los medios de vida de unos 175.000 agricultores y pescadores (OCHA 25/03/2024; DA 22/05/2024). Estas condiciones afectaron alrededor de 170.000 hectáreas de tierras de cultivo, lo que resultó en la pérdida de alrededor de 442.000 TM de cultivos, incluidos los dos principales alimentos básicos (arroz y maíz) (DSWD 03/05/2024; DA 11/06/2024). En julio, el monzón del suroeste y múltiples ciclones trajeron fuertes lluvias e inundaciones al país, lo que provocó desplazamientos y destruyó alrededor de 15.300 hectáreas de tierras de cultivo (RI 01/08/2024; Centro AHA 24/07/2024; NDRRMC 26/08/2024).

Los precios internos del arroz aumentaron significativamente entre febrero de 2023 y abril de 2024, alcanzando niveles récord. Los impulsores de este aumento incluyen las pérdidas agrícolas provocadas por la sequía inducida por El Niño, un aumento en los precios internacionales del arroz (atribuido en gran medida a las restricciones a la exportación impuestas por la India) y preocupaciones sobre el impacto de la sequía y las condiciones climáticas secas en los cultivos de arroz en el país (IRRI 04/07/2024; FAO 01/08/2024). Los precios se estabilizaron entre mayo y junio de 2024 como consecuencia de la mejora de las precipitaciones, pero se mantuvieron en niveles casi récord (FAO 01/08/2024).

Filipinas experimenta con frecuencia peligros naturales, como tifones, lluvias torrenciales, inundaciones, terremotos y erupciones volcánicas, que desplazan a millones de personas cada año, la mayoría de ellas temporalmente (UNFPA 01/2019; BM 07/03/2023; OCHA 16/01/2024). En las Islas Mindanao, los conflictos armados, la violencia, las disputas entre clanes y la delincuencia también contribuyen a las necesidades humanitarias, como alimentos, agua potable, refugio y asistencia en materia de WASH. Hasta el 23 de agosto de 2024, más de 224.000 personas habían sido desplazadas de Mindanao, de las cuales unas 110.000 fueron desplazadas por las fuertes lluvias e inundaciones provocadas por el monzón del suroeste (OCHA 13/08/2024; DSWD 23/08/2024).

### Impacto humanitario anticipado de La Niña

Es probable que el aumento de las precipitaciones y la actividad ciclónica provoquen importantes desplazamientos de población, la mayoría de los cuales podrían ser temporales (OCHA 16/01/2024; DSWD 24/08/2024). También es probable que estos episodios dañen o destruyan viviendas, instalaciones WASH (aumentando el riesgo de enfermedades transmitidas por el agua, como la diarrea) e infraestructuras críticas, como carreteras y puentes (OMS 10/2009; IFRC 06/01/2022; NDRRMC 23/08/2024). El hacinamiento en los centros de socorro y evacuación podría aumentar el riesgo de infecciones respiratorias agudas, sarampión y meningitis. Las fuentes de agua estancadas podrían provocar un aumento de la población de mosquitos, lo que aumenta el riesgo de enfermedades transmitidas por vectores, como la malaria y el dengue (OMS 10/2009; IFRC 06/01/2022; Yonson 03/01/2018; PNA 18/05/2024; DSWD 31/07/2024).

Aunque las tormentas y las lluvias torrenciales pueden dañar las tierras de cultivo y, en consecuencia, empeorar la inseguridad alimentaria, las precipitaciones superiores al promedio suelen ser propicias para la agricultura y probablemente aumentarán el rendimiento de los cultivos, en especial en comparación con el período de El Niño. Los períodos julio-septiembre y septiembre-diciembre son las principales temporadas de cosecha de maíz y arroz, respectivamente, que aportan el 60% de la producción anual total de ambos cultivos (ACAPS consultado 03/08/2024; FAO 01/08/2024).

## Timor-Leste

**Puntuación de riesgo inform:** 3.6/10 - medio

**Riesgo de impacto de La Niña:** medio

### Amenazas proyectadas de septiembre de 2024 a febrero de 2025 y principales lugares expuestos

Los fenómenos de La Niña en Timor-Leste suelen dar lugar a precipitaciones anuales superiores a la media, lo que prolonga la estación húmeda que suele extenderse entre diciembre y mayo y aumenta las precipitaciones durante la estación seca (Bacon et al. 10/10/2013; BM consultado 27/08/2024; ACAPS consultado 27/08/2024).

Los pronósticos estacionales anticipan precipitaciones y temperaturas superiores al promedio entre septiembre y noviembre de 2024 en Timor Oriental (C3S consultado 22/08/2024; IRI consultado 22/08/2024; OMM consultado 22/08/2024). Es probable que las precipitaciones superiores a la media previstas incrementen la probabilidad de lluvias intensas e inundaciones, lo que podría aumentar la probabilidad de deslizamientos de tierra, rocas y olas de calor (IPC 29/02/2024; PMA 23/04/2024).

Se espera que las precipitaciones y temperaturas superiores a la media persistan en el período de diciembre de 2024 a febrero de 2025 (C3S consultado 22/08/2024; IRI consultado 22/08/2024; OMM consultado 22/08/2024).

### Condiciones humanitarias existentes que agravan los efectos de La Niña (incluido el impacto de El Niño)

Entre 2023 y el primer semestre de 2024, El Niño desencadenó una sequía en Timor Oriental (FAO/OCHA 05/03/2024). Esto ha provocado pérdidas de cosechas, muertes de ganado y escasez de agua, lo que ha afectado gravemente a la seguridad alimentaria y la nutrición. El país registró cosechas de maíz y arroz por debajo de la media desde finales de 2023 hasta principios de 2024, junto con un aumento de los precios de los alimentos. El arroz y el maíz, que son cultivos básicos en Timor-Leste, se suelen cosechar entre diciembre-marzo y octubre-enero, respectivamente (Banco Asiático de Desarrollo 29/02/2024; PMA 23/04/2024; ACAPS consultado 26/04/2024; FAO 04/03/2024 y 23/10/2023). La inflación de los alimentos también alcanzó un máximo de diez años del 12,4% en diciembre de 2023, antes de descender al 5,4% en marzo de 2024 (PMA 23/04/2024, 15/12/2023y 22/04/2024; FAO 04/03/2024; Gobierno de Australia 30/01/2024; IPC 14/02/2023). Dado que más del 70% de la población depende de la agricultura para su subsistencia, el impacto de la sequía ha sido profundo, y ha sido el principal causante de la inseguridad alimentaria aguda en el país (BM consultado 08/01/2024; IPC 29/02/2024). En mayo-septiembre de 2024, se estimó que unas 360.000 personas enfrentaban altos niveles



de inseguridad alimentaria aguda (CIP 3 o peor) (Hub de Anticipación 24/11/2023; PMA 15/12/2023; IPC 29/02/2024; BM 21/03/2024). La sequía también ha reducido la disponibilidad de agua potable en un país donde más de un tercio de los hogares carecen de agua de la llave o de pozo protegida (AHP 21/02/2024; IPC 29/02/2024; BAAsD/BM 18/11/2021; Gobierno de Timor-Leste 18/05/2023).

El país carece de marcos sólidos para la gestión del riesgo de desastres y la información, lo que resulta en una mala coordinación, alerta temprana y asignación de recursos durante los desastres relacionados con amenazas naturales del pasado (CFE-DM 03/03/2022; UNDRR 29/01/2022; GFDRR/BM 23/01/2022). La ayuda comunitaria sigue siendo una estrategia clave para hacer frente a la situación en algunas partes del país (PMA 23/04/2024).

### Impacto humanitario anticipado de La Niña

Las lluvias superiores al promedio durante La Niña pueden ofrecer un alivio temporal a los agricultores, pero también aumentan el riesgo de inundaciones y deslizamientos de tierra, que pueden dañar la infraestructura crítica y las tierras agrícolas (IPC 29/02/2024; BM//BAAsD 2021). Se espera que esto empeore la inseguridad alimentaria, ya que las inundaciones y los deslizamientos de tierra pueden provocar la pérdida de ganado y cultivos, dañar las rutas de transporte y limitar el acceso a los mercados (IPC 29/02/2024).

Es probable que el incremento previsto de las precipitaciones intensifique los desafíos relacionados con WASH. Las inundaciones pueden contaminar las fuentes de agua, aumentando la probabilidad de enfermedades transmitidas por el agua, como la diarrea, y proporcionando condiciones favorables para la propagación de enfermedades transmitidas por vectores, como el dengue y el chikungunya (BM 15/05/2018; de Neri Machado et al. 10/04/2024; Tatoli 27/02/2024).

La red de carreteras del país se encuentra en condiciones precarias, con un estimado del 92% clasificado como en malas o muy malas condiciones. Las fuertes lluvias pueden dañar aún más estas carreteras, aislando a las comunidades rurales (Clúster Logístico consultado 02/05/2024). Las deficientes telecomunicaciones en las zonas rurales también obstaculizan la difusión eficaz de mensajes de alerta temprana durante los desastres relacionados con los peligros naturales. Con un acceso mínimo a pronósticos meteorológicos fiables, las comunidades seguirán estando mal preparadas para las condiciones climáticas extremas asociadas con La Niña (CFE-DM 03/03/2022; PMA 23/04/2024).

## América Latina y El Caribe

La Niña suele traer precipitaciones superiores a la media y temperaturas más frías en el Caribe, América Central y el norte de América del Sur, mientras que puede provocar precipitaciones por debajo de la media y temperaturas por encima de la media en el sur de América del Sur (Cambio 27/02/2024; OMM 31/08/2022).

La Niña anterior, que duró desde mediados de 2020 hasta mediados de 2023, provocó numerosas precipitaciones y anomalías de temperatura en la región. Se espera que los impactos de estas anomalías persistan hasta 2024, en especial para las comunidades que dependen de la agricultura (OCHA consultado 05/09/2024). Entre 2022 y 2023, las precipitaciones por debajo del promedio provocaron sequías en Centroamérica y el sur de América del Sur, mientras que las precipitaciones superiores al promedio causaron inundaciones y deslizamientos de tierra en la parte norte del subcontinente y partes de América Central (New Scientist 22/02/2023; VOA 01/11/2022; BBC 10/10/2022; Seminario Universidad 01/09/2022). Las condiciones secas y cálidas, junto con el agua estancada, facilitaron la propagación de enfermedades transmitidas por el agua y por vectores. En 2023, la región registró 4,5 millones de casos de dengue. Para junio de 2024, los casos de dengue habían alcanzado los 9,3 millones, el doble de los casos notificados en todo 2023 (OCHA consultado 05/09/2024; OPS 20/06/2024).

Los pronósticos estacionales anticipan precipitaciones por debajo del promedio entre septiembre y noviembre de 2024 en la mayor parte de América del Sur. Por otro lado, es probable que en Centroamérica y el Caribe haya precipitaciones superiores al promedio durante este período. Se espera que toda la región enfrente temperaturas por encima del promedio. Los pronósticos estacionales para el período de diciembre de 2024 a febrero de 2025 predicen que continuarán las precipitaciones superiores a la media en América Central y el Caribe, y que las condiciones se extenderán al norte de América del Sur. Se espera que las temperaturas estén cerca del promedio en la mayor parte de América del Sur y Central, pero es probable que permanezcan por encima de la media en el Caribe y partes de América Central (IRI consultado 25/08/2024; OMM consultado 25/08/2024; C3S consultado 25/08/2024).

Las lluvias superiores a la media previstas en Centroamérica podrían beneficiar la producción de maíz y arroz, dos de los principales cultivos básicos de la región, que la sequía de 2023 afectó gravemente. El Corredor Seco, que abarca El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua, experimentó sequías relacionadas con El Niño y lluvias irregulares en 2023, lo que ejerció presión sobre la seguridad alimentaria de alrededor de diez millones de personas (AAH/PMA 27/03/2024; VOA 30/05/2024). Dicho esto, las lluvias abundantes también pueden causar inundaciones localizadas, que ya afectaron a partes de El Salvador, Guatemala y Honduras en 2023. En Guatemala, estas inundaciones afectaron a casi cuatro millones de personas (GDACS consultado 05/09/2024; Guatevisión 02/11/2023; OIM 22/01/2024). Las

temperaturas más cálidas que el promedio también podrían aumentar la incidencia de plagas y enfermedades en los cultivos, causando grandes daños (IRI consultado 01/08/2024; Prensa Libre 04/04/2024). La incidencia del dengue puede seguir siendo alta en Centroamérica dada la combinación de temperaturas y precipitaciones superiores a la media, que proporcionan condiciones favorables para la reproducción de mosquitos.

Las precipitaciones inferiores a la media que se esperan en América del Sur pueden agravar las sequías que perjudican actualmente a las poblaciones que ya sufren de escasas precipitaciones en Bolivia y partes de Perú y Colombia (AAH/PMA 27/03/2024).

En el Caribe, Haití y la República Dominicana son particularmente vulnerables al riesgo de inundaciones y deslizamientos de tierra. Los posibles daños a la infraestructura de saneamiento, el agua estancada y las temperaturas superiores a la media previstas pueden provocar un aumento de la incidencia de enfermedades transmitidas por el agua (por ejemplo, el cólera) y por vectores (como el paludismo y el dengue), en especial hacia el final de la temporada de lluvias (septiembre-octubre) (OPS 26/04/2024; ECCC et al. consultado 26/08/2024). Los dos países también pueden estar más expuestos a los huracanes hasta el final de la temporada de huracanes, ya que La Niña aumenta la frecuencia de los huracanes y contribuye a la formación de tormentas más intensas (NOAA consultado 25/08/2024).

## Colombia

**Puntuación de riesgo inform:** 5.6/10 - alto

**Riesgo de impacto de La Niña:** alto

### Amenazas proyectadas de septiembre de 2024 a febrero de 2025 y principales lugares expuestos

Los pronósticos estacionales anticipan precipitaciones superiores al promedio y temperaturas más bajas de lo normal entre septiembre y noviembre de 2024 en el norte de Colombia. Se espera que las zonas central y meridional reciban precipitaciones por debajo de lo normal y temperaturas por encima de lo normal (OMM consultado 02/08/2024; IDEAM 20/08/2024). Las zonas que reciben precipitaciones superiores a la media se enfrentan a un mayor riesgo de inundaciones y deslizamientos de tierra, que podrían dañar la infraestructura crítica y afectar la agricultura y la ganadería, especialmente en regiones bajas como la cuenca amazónica, Antioquia, Chocó y La Mojana en el norte de Colombia (ACAPS 08/08/2024; 3iS et al. 25/04/2024). En el archipiélago de San Andrés y Providencia, los pronósticos anticipan una temporada de huracanes en el Atlántico particularmente activa (junio-noviembre), con un aumento del 10 al 40% en las precipitaciones (IDEAM et al. 10/09/2017; ACAPS 13/05/2024). En las zonas centrales y meridionales, la combinación de precipitaciones inferiores a lo normal y temperaturas superiores a lo normal puede aumentar el riesgo de sequía y períodos de sequía.

Los pronósticos estacionales para el periodo de diciembre de 2024 a febrero de 2025 anticipan precipitaciones superiores a lo normal en la mayor parte del país (OMM consultado 23/08/2024). Se espera que en los departamentos de la región amazónica, como Guainía, Guaviare y Vaupés, así como las regiones de Orinoquía y Pacífico, haya un aumento del 10 al 20% en las precipitaciones entre noviembre de 2024 y enero de 2025 (MADS 18/07/2024; IDEAM 20/08/2024). Es probable que las anomalías de las precipitaciones durante La Niña, como las lluvias extremas, causen graves inundaciones y deslizamientos de tierra, afectando a las zonas costeras y fluviales y poniendo a prueba la infraestructura local y los sistemas de respuesta (IDEAM 20/08/2024).

### Condiciones humanitarias existentes que agravan los efectos de La Niña (incluido el impacto de El Niño)

Desde 2020, los grupos armados no estatales (GANE) han ampliado su presencia en el país, controlando hasta el 47,5% del territorio de Colombia para 2023. El 68% de las zonas bajo el control de los grupos armados no estatales son rurales. La expansión territorial ha intensificado las disputas entre los grupos armados no estatales rivales, que son el

principal causante de las necesidades humanitarias relacionadas con el conflicto (OCHA 15/03/2024). Estas disputas han resultado en impactos humanitarios significativos, incluidos múltiples riesgos de seguridad, desplazamientos masivos, confinamientos e interrupciones de los medios de vida, en particular en regiones como la Amazonía, el Magdalena Medio y el Pacífico (OCHA 10/05/2024). Las actividades de los GANE limitan la entrega de ayuda humanitaria y el acceso humanitario en general a los territorios más afectados. Muchas comunidades en Colombia, en especial en las zonas rurales y las que acogen a poblaciones indígenas y afrodescendientes, carecen de acceso a servicios básicos (OCHA 13/02/2024). El conflicto también ha desplazado a más de 8,5 millones de personas, y cinco millones seguían desplazados internos a finales de 2023 (IDMC 30/05/2024). A finales de 2023, los conflictos y la violencia, la vulnerabilidad económica y los peligros climáticos habían provocado que 13 millones de personas (el 25% de los hogares) en Colombia sufrieran inseguridad alimentaria de moderada a grave, y 1,6 millones se enfrentarían a condiciones graves (PMA 02/05/2024).

Durante el primer semestre de 2024, las anomalías pluviométricas inducidas por El Niño provocaron sequías y escasez de agua en diversas regiones del país, afectando particularmente a zonas rurales y municipios de las regiones Caribe y Andina (ET 24/06/2024). El impacto interrumpió los servicios esenciales y aumentó la incidencia de enfermedades transmitidas por el agua y por vectores (3iS et al. 25/04/2024; IDEAM 20/08/2024). Las inundaciones inducidas por El Niño afectaron gravemente a regiones como el Caribe y la Región Andina, lo que provocó importantes interrupciones en la infraestructura y las actividades agrícolas. Las regiones más afectadas fueron el departamento del Chocó y la selva amazónica (Colombia Uno 08/02/2024; MADS 04/11/2023). En el primer semestre de 2024 también se produjo un aumento significativo de los casos de malaria y dengue, que puede que haya resultado del aumento de las temperaturas relacionado con el calentamiento global y las anomalías en las precipitaciones inducidas por El Niño (OPS 18/06/2024; INS 09/08/2024 y 18/08/2023; OPS consultado 05/09/2024). Los efectos de la sequía en la agricultura y los medios de vida durante El Niño fueron graves, y la escasez de agua afectó al rendimiento de los cultivos y al ganado, en especial en regiones vulnerables como la Región Andina y el Caribe. El fenómeno de La Niña que se espera para finales de año puede empeorar estas condiciones (EE 24/11/2023).

### Impacto humanitario anticipado de La Niña

Como se dijo ante, se espera que gran parte del país permanezca seco durante La Niña hasta finales de octubre-principios de noviembre de 2024. Dicho esto, a partir de noviembre-diciembre de 2024, las inundaciones y deslizamientos de tierra inducidos por La Niña pueden dañar o destruir viviendas e infraestructuras. Es probable que el impacto potencial sea peor en la parte norte del país, entre las regiones caribeña y andina. Estas regiones son particularmente susceptibles debido a su terreno montañoso, que aumenta el riesgo de deslizamientos de tierra, y su proximidad a los sistemas fluviales, que son propensos a inundaciones durante períodos de fuertes lluvias (CPC 09/09/2024; IDEAM 20/08/2024). Si bien

las precipitaciones superiores a la media pueden ser beneficiosas para la agricultura, los daños causados por las inundaciones a los cultivos podrían reducir los rendimientos en los lugares afectados (MADS 18/07/2024).

Las inundaciones y los deslizamientos de tierra también pueden dañar o destruir la infraestructura de agua y saneamiento (El Nuevo Siglo 17/07/2024). Esto podría dar lugar a un consumo de agua insalubre, lo que podría provocar infecciones transmitidas por el agua, como la diarrea y la leptospirosis, que están asociadas con el agua contaminada durante los episodios de lluvias intensas. El aumento de las precipitaciones también puede agravar la propagación de enfermedades transmitidas por vectores, como el dengue y el paludismo, con la proliferación de criaderos de mosquitos en aguas estancadas (3iS et al. 25/04/2024). Las poblaciones en mayor riesgo son las que viven en zonas rurales y remotas y las que tienen dificultades de acceso a los servicios, como los pequeños agricultores, las personas desplazadas y las poblaciones indígenas y afrodescendientes (IDEAM 20/08/2024; OCHA 13/02/2024). Las personas migrantes y refugiadas corren peligro debido a las limitaciones a las que se enfrentan para acceder a alimentos básicos, refugio y servicios de salud debido a la falta de documentación legal (OIM 28/02/2023; OCHA/UNCT Colombia 01/03/2024).

## Ecuador

**INFORMAR LA PUNTUACIÓN DE RIESGO:** 4.7/10 - Medio

**Riesgo de impacto de La Niña:** bajo

### Amenazas proyectadas de septiembre de 2024 a febrero de 2025 y principales lugares expuestos

En Ecuador, La Niña suele traer condiciones más secas de lo normal, particularmente en las regiones amazónicas e interandinas, lo que aumenta el riesgo de sequía (El Universo 02/06/2024; BM consultado 02/08/2024). Los pronósticos estacionales anticipan precipitaciones inferiores a la media de septiembre a noviembre en gran parte del país, mientras que se espera que las temperaturas se mantengan por encima de la media durante el mismo período (OMM consultado 22/08/2024; C3S consultado 22/08/2024). La combinación de precipitaciones inferiores a la media y temperaturas superiores a la media puede desencadenar sequías y períodos de sequía en las localidades geográficas afectadas.

Se han pronosticado precipitaciones inferiores a la media entre diciembre de 2024 y enero de 2025 en las zonas central y occidental del país, incluida la región interandina, lo que aumenta el riesgo de sequía y escasez de agua (OMM consultado 22/08/2024; IRI consultado 22/08/2024).

### Condiciones humanitarias existentes que agravan los efectos de La Niña (incluido el impacto de El Niño)

En Ecuador, el último El Niño causó graves inundaciones y deslizamientos de tierra en la costa occidental y sequías en los valles andinos (OCHA 15/05/2024; AP 16/04/2024). Las fuertes lluvias del primer semestre de 2024 causaron el desbordamiento de ríos y rápidas inundaciones, lo que provocó deslizamientos de tierra que dañaron significativamente la infraestructura (AJ 17/06/2024; ECHO 24/05/2024; Reuters 25/04/2024). En la región andina, la sequía relacionada con El Niño agotó los embalses de agua, limitando la producción de las centrales hidroeléctricas. Esto ha llevado a racionamientos de energía y cortes en todo el país (The Guardian 16/04/2024; Euronews 24/04/2024).

Más de una cuarta parte de la población ecuatoriana vive por debajo de la línea nacional de pobreza, lo que los hace particularmente vulnerables a los impactos económicos y sociales del ENOS. Estos impactos suelen afectar a zonas con infraestructuras deficientes y provocan pérdidas agrícolas que perjudican especialmente a los pequeños agricultores (BM consultado 02/08/2024; PNUMA consultado 02/08/2024; BM 04/04/2024). Los riesgos para la salud, como las enfermedades transmitidas por el agua, se intensifican en zonas con saneamiento inadecuado como resultado de inundaciones que contaminan las fuentes de agua y dañan

los sistemas de alcantarillado y distribución de agua (PNUMA consultado 02/08/2024; 4BM consultado 29/09/2024; IFRC 11/03/2024).

La agricultura fue uno de los sectores más golpeados por El Niño, pues resultaron especialmente afectados los pequeños agricultores que cultivan cacao, maíz y café, que sufrieron importantes pérdidas por las fuertes lluvias, las inundaciones y las temperaturas superiores a la media (PNUMA consultado 02/08/2024; BM consultado 29/09/2024; IFRC 11/03/2024; NBC 10/10/2023).

El impacto de los peligros climáticos en la agricultura agrava la inseguridad alimentaria en todo el país, en especial para las comunidades que dependen de la agricultura para su sustento. Las pérdidas en la producción agrícola también contribuyen al aumento de los precios de los alimentos y las importaciones (OMM 08/05/2024; PMA consultado 15/08/2024; Ediciones Globales 10/10/2023; USDA/GAIN 09/04/2024).

Además de experimentar inestabilidad económica, política y social, Ecuador tiene los niveles más altos de delitos violentos en América Latina, con una tasa de homicidios que alcanzó 47,2 por cada 100.000 habitantes a finales de 2023. La inseguridad y la inestabilidad se ven agravadas por las presiones ejercidas por El Niño sobre las condiciones económicas y sociales (TNH 07/05/2024; Gallup 19/04/2024).

### Impacto humanitario anticipado de La Niña

Las precipitaciones por debajo del promedio pueden conducir a una mala estación húmeda (por lo general de diciembre a enero). Las condiciones particularmente secas aumentan el riesgo de incendios forestales. Esto podría empeorar la escasez de electricidad en el país derivada del agotamiento de los embalses de agua que ha limitado la producción de las centrales hidroeléctricas, que producen alrededor del 75% de la energía del país (AP 16/04/2024; El Universo 02/06/2024). La disminución de la temperatura provocada por La Niña puede afectar al sector agropecuario, que aporta el 8% del PIB nacional (Gobierno de Ecuador 01/09/2023; Primicias 02/10/2023). Esto será especialmente relevante para la producción de banano, ya que las bajas temperaturas dificultan el desarrollo de la planta (Primicias 02/10/2023).

La Niña también puede afectar al sector pesquero, la tercera fuente de ingresos de Ecuador. Las temperaturas más frías del mar alejan a los peces de las zonas costeras, como el atún, que contribuyen significativamente a la producción del sector (Primicias 02/10/2023; Planeta Justo 24/08/2023; TCD 13/03/2023; GMC consultado 15/08/2024).

## Haití

**Puntuación de Riesgo Inform:** 7.2/10 - muy alto

**Riesgo de impacto de La Niña:** alto

### Amenazas proyectadas de septiembre de 2024 a febrero de 2025 y principales lugares expuestos

Los pronósticos estacionales actuales indican que es probable que en Haití haya precipitaciones superiores a la media entre septiembre y noviembre de 2024, en especial en el sur. Se espera que las temperaturas se mantengan por encima de la media durante el mismo período (OMM consultado 25/08/2024; IRI consultado 25/08/2024).

Las precipitaciones y temperaturas superiores a la media incrementan el riesgo de enfermedades transmitidas por el agua, como el cólera, la disentería, la salmonelosis, la hepatitis A y la fiebre tifoidea, especialmente en las zonas propensas a las inundaciones (Lifewater 23/05/2019; CDC consultado 31/07/2024). Junto con las precipitaciones superiores a la media, la temporada de huracanes peor que el promedio que se espera para el último semestre de 2024 aumentará el riesgo de tormentas e inundaciones (ACT Alliance, consultado 31/07/2024; Reuters 08/06/2024).

Los pronósticos estacionales para el período de diciembre de 2024 a enero de 2025 indican una probabilidad moderada de precipitaciones superiores al promedio en las partes occidentales de Haití. Es muy probable que las temperaturas se mantengan por encima de la media (OMM consultado 25/08/2024; IRI consultado 25/08/2024). Las interacciones entre las precipitaciones superiores a la media y las temperaturas seguirán creando un caldo de cultivo para las enfermedades transmitidas por el agua (Lifewater 23/05/2019; CDC 2024).

### Condiciones humanitarias existentes que agravan el impacto de La Niña (incluido el impacto de El Niño)

En enero de 2024, había 5,5 millones de personas necesitadas en Haití, de las cuales 4,7 millones necesitaban asistencia sanitaria, 4,4 millones padecían inseguridad alimentaria y alrededor de 3,4 millones necesitaban servicios WASH (OCHA 28/02/2024). En mayo, en la mayor parte del país hubo peores resultados de inseguridad alimentaria de la CIF 3 o peores a raíz de la inseguridad y la delincuencia, la inflación, la disponibilidad limitada de alimentos y las interrupciones de la cadena de suministro de alimentos debido a los riesgos de seguridad (FEWS NET 31/05/2024; Crisis24 29/02/2024; THT 05/06/2024).

El Niño anterior redujo la producción agrícola en el país, ya que el sector depende principalmente de las lluvias. Las lluvias inferiores a la media y las sequías limitaron la disponibilidad de frijoles, yuca y fruta del pan, lo que aumentó los precios de los alimentos y redujo el acceso de la población a los alimentos (AyiboPost 27/03/2024; FAO 02/04/2024).

Desde principios de 2024, ha habido un incremento de la violencia de las pandillas, en particular en el Área Metropolitana de Puerto Príncipe (ZMPP). Esto ha dado lugar al cierre de varios centros de salud, ha restringido la libertad de circulación de las personas (impidiendo que muchas vayan al trabajo o a la escuela), ha interrumpido el transporte de alimentos y ha provocado que aproximadamente 100.000 personas abandonen la ZMPP hacia el Gran Sur (departamentos de Grand'Anse, Nippes, Sud y Sud-Est) (THT 05/06/2024; ONU 26/07/2024; Fundación Flowminder 03/05/2024; GITOC 24/07/2024; OIM 09/06/2024).

Los problemas de larga data para acceder a los servicios WASH también empeoran la crisis humanitaria en la isla. Al menos el 26% de todos los haitianos no tienen acceso a fuentes de agua, el 75% no tiene instalaciones para lavarse las manos con jabón y alrededor del 70% no puede acceder a sistemas de saneamiento mejorados, todo lo cual ha empeorado con el aumento de los desplazamientos desde principios de 2024. Esta situación favorece la propagación de enfermedades transmitidas por el agua (UNICEF consultado 26/08/2024; UNICEF 08/05/2024; MSF 19/08/2024).

Por último, el acceso a la salud también es un problema en Haití. En la capital, poco más del 20% de los hospitales han funcionado correctamente desde principios de 2024, una consecuencia directa de la violencia de las pandillas, que perjudica particularmente el trabajo de las salas de maternidad (OCHA 26/08/2024; HOPE 09/05/2024).

### Impacto humanitario anticipado de La Niña

El principal impacto humanitario previsto de las lluvias y temperaturas superiores a la media inducidas por La Niña en Haití es el aumento de las enfermedades transmitidas por el agua, en particular el cólera, cuya incidencia suele alcanzar su punto máximo entre septiembre y octubre (ACAPS 17/07/2023; OPS 27/04/2024). Durante este período, las lluvias pueden desbordar los sistemas de alcantarillado contaminados con cólera. Esto afectará especialmente a aquellos que deben compartir baños, como los que viven en refugios para personas desplazadas por conflicto armado en la ZMPP, lo que provocará la propagación de la enfermedad (024OMS consultado 04/10/22). En enero de 2024, había casi 80.000 casos sospechosos de cólera en todo Haití, y un tercero se localizó en el departamento de Ouest, donde se encuentra Puerto Príncipe. Esto significa que la capital nacional puede enfrentar los peores efectos (CDC consultado 31/07/2024; OPS 15/03/2024).

Las inundaciones en los departamentos de Artibonite y Ouest, donde se concentra la producción agrícola, podrían afectar la cosecha general de arroz y maíz, dos de los principales cultivos para el consumo nacional. Esto crea más obstáculos para el acceso a los alimentos

de las personas, en particular de las que dependen de sus cultivos para su sustento y de las personas desplazadas que pueden no tener los medios para comprar alimentos a medida que aumentan los precios (AAH/PMA 27/03/2024; ICPAC consultado 31/07/2024).

El acceso humanitario, que es un gran desafío en Puerto Príncipe y en todo Haití, podría empeorar si se producen inundaciones en las carreteras principales, como las Rutas Nacionales 1, 2 y 3 y la Ruta de Santo, las únicas conexiones entre la capital nacional y el resto del país (Clúster Logístico consultado 13/08/2024; OCHA 27/03/2024).

En junio de 2023, las inundaciones destruyeron infraestructuras y bloquearon carreteras en diez departamentos, limitando el acceso a 200.000 personas (IFRC 07/06/2024; AJ 05/06/2023).

## Venezuela

**PUNTUACIÓN DE RIESGO INFORM:** 5.6/10 - alto

**Riesgo de impacto:** alto

### Amenazas proyectadas de septiembre de 2024 a febrero de 2025 y principales lugares expuestos

Los pronósticos estacionales anticipan precipitaciones por debajo del promedio entre septiembre y noviembre de 2024 en gran parte del país, mientras que las áreas del noroeste pueden experimentar precipitaciones por encima del promedio. Se espera que las temperaturas estén por encima de la media, especialmente en las regiones orientales, durante el mismo período.

Las zonas que se espera que reciban precipitaciones superiores a la media pueden experimentar un mayor riesgo de inundaciones, mientras que las que se espera que reciban precipitaciones inferiores a la media pueden enfrentarse a la sequía. La temporada activa de huracanes aumenta el riesgo de inundaciones y tormentas (El Diario 09/02/2024).

Los pronósticos estacionales anticipan precipitaciones y temperaturas superiores a la media entre diciembre de 2024 y febrero de 2025 en todo el país, en especial en el norte (OMM consultado 22/08/2024; IRI consultado 22/08/2024). Las precipitaciones superiores a la media aumentan el riesgo de inundaciones, así como de deslizamientos de tierra y rocas, durante todo este período (OBI consultado 03/09/2024; Magnetic Media 13/10/2022).

### Condiciones humanitarias existentes que agravan los efectos de La Niña (incluido el impacto de El Niño)

El episodio pasado de El Niño desencadenó una grave sequía desde 2023 hasta principios de 2024, que afectó a la agricultura y provocó pérdidas sustanciales de cultivos como el arroz, el maíz y el café. Esto afectó a los medios de vida e incrementó la inseguridad alimentaria, en particular entre los agricultores rurales (Reuters 11/07/2024; BID 16/07/2024; AAH 06/11/2023; OCHA 15/05/2024 y 28/11/2023; Isla de la Tierra 18/01/2024). La reducción de las precipitaciones también afectó la generación de electricidad, lo que contribuyó al aumento de los precios de la energía y a la presión inflacionista (UNRCP 08/2023; BID 16/07/2024).

Los peligros climáticos, como la sequía, aumentan la inestabilidad política, la pobreza y el desplazamiento en Venezuela, empeorando una situación humanitaria ya grave marcada por el deterioro de la infraestructura, la hiperinflación y la escasez de alimentos y medicinas (OIM consultado 02/08/2024). El Niño ha intensificado la malnutrición y aumentado las enfermedades transmitidas por el agua, lo que ha agravado aún más la crisis humanitaria (OIM 02/08/2024; OMS 04/08/2023).

El 1 de julio de 2024, el huracán Beryl, de categoría 5, devastó el noreste de Venezuela, en particular el estado de Sucre. El huracán causó graves inundaciones, en especial por el Río Manzanares, afectando a más de 29.000 personas. Los servicios esenciales, como el agua y la electricidad, se vieron interrumpidos, y muchas familias se vieron obligadas a evacuar debido a los deslizamientos de tierra y a los grandes daños en viviendas, cultivos y negocios locales, lo que afectó gravemente a los medios de vida de la región (IFRC 17/07/2024).

Alrededor de 7,6 millones de personas requieren asistencia humanitaria en el país. Casi la mitad de la población vive por debajo del umbral de la pobreza, y se prevé que la inseguridad alimentaria sea Extrema (fase 2 de la CIP) en todo el país hasta enero de 2025, y que una parte de los hogares más pobres permanezcan en los niveles 3 de la CIP. (FEWS NET 22/07/2024).

### Impacto humanitario anticipado de La Niña

Las precipitaciones inferiores a la media previstas en la mayoría de los estados del sur y el centro pueden dar lugar a una débil estación lluviosa de septiembre a noviembre, lo que retrasaría el inicio de las actividades de siembra de maíz y arroz y reduciría las superficies plantadas. Esto afectará a la demanda de mano de obra y a la seguridad alimentaria (FEWS NET 22/07/2024 y 15/05/2024).

En los estados del noroeste, como Falcón, Zulia y Lara, las precipitaciones superiores a la media pueden provocar inundaciones y deslizamientos de tierra. Las inundaciones podrían causar daños en las tierras de cultivo, deslizamientos de tierra y rocas, dañando la infraestructura, interrumpiendo la movilidad y afectando los medios de vida y la seguridad alimentaria (OBI consultado 03/09/2024; Medios magnéticos 13/10/2022; ECHO 28/11/2022; IFRC 17/07/2024; FEWS NET 22/07/2024).

Las precipitaciones superiores a la media previstas en todo el país entre diciembre de 2024 y enero de 2025 podrían aliviar la reciente sequía al crear condiciones favorables para la temporada de cultivo 2024-2025, lo que probablemente favorecería la producción de arroz y maíz en Venezuela (USDA/GAIN 11/04/2024). Esto puede reducir las necesidades de importación de alimentos, lo que ayudaría a estabilizar los precios en el país. Las condiciones atmosféricas favorables previstas también podrían aumentar la demanda de mano de obra agrícola, mejorando las condiciones de subsistencia en el país, especialmente para los pequeños agricultores (FEWS NET 22/07/2024).

El aumento previsto de las precipitaciones permitiría depender menos del riego mecánico y del uso de combustibles, en especial con unas precipitaciones superiores a la media que mejorarían los niveles óptimos de agua de las presas, lo que debería beneficiar la producción en las zonas afectadas (USDA/GAIN 11/04/2024).

Dicho esto, La Niña también se traduce en una mayor probabilidad de formación de tormentas y lluvias intensas. Esto podría provocar un aumento de los deslizamientos de tierra, las inundaciones y la erosión del suelo en el país (Efecto Couyo 11/02/2024; Magnetic Media 13/10/2022). Estos episodios dañarán las tierras de cultivo, en especial en las zonas costeras y montañosas (IFRC 25/11/2022; OBI consultado 02/08/2024; Caracas Chronicles 11/10/2022).

Las posibles inundaciones y deslizamientos de tierra causados por las precipitaciones superiores a la media previstas también podrían contaminar las fuentes de agua y destruir la infraestructura WASH, como los sistemas de alcantarillado y distribución de agua. Esto requeriría una respuesta relacionada con WASH para contrarrestar la posible pérdida de acceso a los suministros de agua potable y el aumento de los riesgos para la salud derivados de las enfermedades transmitidas por el agua (OCHA 02/07/2024; ECHO 28/05/2024).